



No es vociferando como puede acabarse con la dictadura franquista. Esa tarea exige una actuación de conjunto perfectamente equilibrada.

EDITORIAL

Los franquistas conocen unos momentos de nerviosismo un tanto más acusado que el de los meses precedentes. El malestar creciente que ha invadido a los magnates que yodean al "caudillo", encuentra ecos resonantes en las filas falangistas. A la incertidumbre de un régimen con tanta fuerza aborrecido, cuyas taras desbordaban a sus más fanáticos y encarnizados defensores, añádense perspectivas sombrías contra las que se estrellan los gritos de una euforia histérica con que se pretende reanimar una moral combativa que ya estaba hecha a base de crímenes sin cuento. La mística del falangismo, en quiebra profunda, pone al descubierto las miserias y bajezas del fascismo español, execrable reminiscencia de la época más funesta que ha conocido el género humano.

Los valedores de Franco se sienten eficazmente combatidos. Presumen fundadamente, que el proceso de gestación de los factores que han de determinar el hundimiento irremisible del dictador español, está entrando en su período culminante. Y obsesionados con la amenaza que pesa en estos instantes sobre la España franquista, quieren estimular el fanatismo de sus fuerzas de choque para conjugar sus desplantes con negociaciones que hicieran menos aparatosa su caída. Para ellos, el problema de la hora se reduce a salvar el inevitable naufragio, las esencias de un sistema político con las que pudieran inspirarse nuevas formas en la gobernación de España. Esa experiencia no está inédita. La hemos conocido en algunos países europeos caracterizados por sus regímenes totalitarios, y allí donde pudo hacer algunos progresos, los esfuerzos por restablecer el equilibrio social encuentran serios y gravísimos obstáculos. La política internacional, difícil siempre, pero mucho más en los períodos que siguen a las grandes conflagraciones, ha podido servir de asidero al tambaleante nacional-sindicalismo. Hoy el recelo entra en fase de evidente agotamiento y los franquistas empiezan a adquirir conciencia neta de las verdaderas características de su situación.

Los regímenes de fuerza—y el español lo es en todos sus aspectos—temen mucho menos las solemnes declaraciones de condenación que los trabajos llevados a efecto con toda discreción y sigilo, porque saben que detrás de ellos puede concertarse la operación inteligente cuyos efectos pueden surgir en el momento más inesperado. Contra esos trabajos, la provocación, que es indispensable elemento de sustentación del fascismo, actúa sin ninguna efectividad. Las condenas de carácter internacional dictadas contra Franco han precluido lo que ahora ya no puede ser más que una etapa de acción. Para que la iniciación de esta etapa no sufra peligrosos retrasos, no es indiferente la actitud de los españoles englobados en el común denominador del antifranquismo, cuya expresión nosotros identificamos con la lucha por la libertad de nuestro pueblo, sin que sintamos la necesidad de demostrar ante nadie la autenticidad de nuestra condición de antifascistas. Esa necesidad quizás se res planteará a unos llegados el momento de entrar en posesión de nuestras libertades.

Lo que puede hacer fructífera y decisiva la gestión del Gobierno actual, es el haber sabido comprender y justipreciar lo que puede obtenerse en esa etapa de decisiones y que en ellas puede entrar nuestra voluntad con todo el peso de la razón que nos asiste. La labor que el Gobierno desarrolle en ese sentido, no puede ser estropeada, si se quiere que sea eficaz. Habrá quienes no lo comprendan así, habrá incluso quienes prefieran dejarse llevar por la desconfianza, excluyéndose voluntariamente de una empresa que tiene la alta motivación de reconquistar para España el acceso a la libertad y a la República. Quiénes estén dominados por tales reservas y sospechas, seguirán en todo caso el cauce de actuaciones negativas. A tiempo están de calcular lo pobre que puede resultarles la cosecha.

La ayuda de los socialistas europeos al pueblo español

En la Conferencia Internacional de Partidos Socialistas que se celebró en París los días 27 y 28 de Agosto del pasado año, la delegación del P. S. O. E. planteó la necesidad de organizar rápidamente la próxima ayuda en favor de los antifascistas españoles. En este sentido fueron iniciados los primeros trabajos con todo entusiasmo. A la campaña, dió un excelente impulso el viejo presidente de la Internacional, nuestro gran amigo Debrouckère.

Según informes recibidos del Secretariado Central del Partido Social-Demócrata de Hungría, la colecta organizada por dicho Partido en favor de la República Española, ha dado como resultado una suma de florines equivalente a 12.000 dólares. Según la misma información, el Partido Social-Demócrata de Hungría ha tomado las medidas necesarias para hacer llegar dicha suma por la vía que le ha indicado el Partido hermano de Bélgica. El Partido Social-Demócrata espera que dentro de algunos días podrá dar conocimiento de la entrega efectuada.

En el primer aniversario de la muerte de Francisco Largo Caballero

por Juan Tundidor

Ha sido necesario un año para vencer la reacción sentimental y confiar a la razón la expresión del pensamiento sobre la muerte de un hombre a quien la historia no hará justicia hasta muchos años después de su muerte. La tradición ha querido que sea así, para las figuras más insignes en el mundo de las artes, de la filosofía, de la política.

Porque no satisfacen ni consuelan nuestro luto las demostraciones de duelo nacional que amigos y adversarios rindieron hace un año, y que seguramente renovarán en esta fecha, a la memoria de Largo Caballero. No. Cuando los clarines de la Banda de la Prefectura de París anunciaron cual heraldos legendarios la consagración de Largo Caballero en la eterna actualidad de la historia, vimos desfilar ante su cadáver, en el Cementerio del Père Lachaise a infinidad de gentes sencillas, sinceras, entristecidas, derramando el incienso de sus sollozos con el que se embalsamaba el ambiente de un sentimiento de humana solidaridad con nuestro dolor que consolaba el alma; pero presenciáramos también el desfile de hipócritas planideas cuyas lágrimas de codrilo fingían una afección menuda por la muerte de un hombre a quien, en vida, combatieron con furia fratricida, más allá de los límites que el leal combate de las discrepancias políticas señala. Que el duelo nacional no era reflexivo. Lo imponían las circunstancias. Ni siquiera la explosión de sentimiento que acongojaba a sus amigos y discípulos tenía nada que ver con la trágica realidad que después de un año comienza apenas a ponerse de manifiesto: la pérdida del último superviviente de aquella pléyade de hombres de talla excepcional que alumbraron el camino de una nueva era a finales del pasado siglo...

Caballero poseía las raras virtudes de un guía. Su poder de persuasión consiguió bien pronto conquistar el corazón y el cerebro de la clase trabajadora española; de los socialistas y de los que no lo eran, o tal vez de los que habían comenzado a serlo, convencidos por Largo Caballero sin siquiera percalarse de ello. Yo le seguí en algunos actos de aquella peregrinación emprendida a través de España al dejar el Ministerio de Trabajo, «más

socialista y más rojo que antes». Sus discursos, discursos a los trabajadores, tenían la rara virtud de interpretar los anhelos de la clase obrera, para quien las palabras de Largo Caballero eran como el eco de su propia conciencia, traduciendo, con palabra sencilla, desprovista de adornos retóricos innecesarios, sus aspiraciones, sus inquietudes, sus dudas, sus temores y sus esperanzas. El escepticismo de nuestro pueblo vió en la probidad del

hombre incorruptible, la mole de granito contra la que se estrellaba, hecho añicos, un tópico extremista y demagógico: el de que todos los políticos son iguales...

Entre los innumerables servicios que Caballero ha prestado a nuestra clase, hay uno de consecuencias incalculables para el futuro de la Revolución socialista: el haber propiciado la incorporación a la política, de importantes sectores de opinión obrera alejados del ejercicio de sus derechos ciudadanos, creyendo mejor servir así tácitamente la quimérica realización de una utopía socialista.

Y es que, como tantas veces dijo Caballero, los obreros no pueden renunciar a la lucha por el socialismo en ningún terreno en el que la burguesía plantee la batalla. Deben utilizar las propias contradicciones que ofrece la democracia burguesa para producir profundas brechas que permitan vulnerar más fácilmente la colosal fortaleza del capitalismo.

Por eso la muerte de Largo Caballero adquiere caracteres de tragedia nacional. Porque esa labor suya ha quedado interrumpida, sin terminar. Porque Largo Caballero no tiene sustituto posible y porque será muy difícil continuar su obra sin la aureola de prestigio que él tenía.

No importa. Ha pasado un año. Los clavos rojos acumulados el día de su entierro en ingente montaña sobre su tumba se han marchitado. Más tarde se marchitarán los entusiasmos de los que aún no se han dado cuenta de lo que hemos perdido. Para entonces hay que conservar viva la llama de nuestra devoción al Maestro de conductas, y seguir predicando su evangelio entre los oprimidos como el anuncio del advenimiento de una nueva era.

Con más firmeza que nunca

Ya ha salido el llamado problema español de la incertidumbre en que se encontraba en estos últimos meses. Nuevamente, con la constitución del Gobierno presidido por el compañero Rodolfo Llopis y en el que figura el compañero Trifón Gómez, ha vuelto a reanimarse la esperanza de los verdaderos amantes de la libertad dentro y fuera de nuestro país y nuevamente los corazones batían con más fuerza ante las perspectivas que se ofrecen.

Pero los socialistas españoles debemos volver a nuestro sistema de siempre; perseverancia y actividad en nuestras organizaciones. Desde la terminación de la guerra nuestra el año 39, los socialistas en todas partes hemos vuelto a reagruparnos y nuestro Partido, dentro y fuera de España vuelve a caminar con paso firme y es de esperar que siguiendo como va, vuelva a recobrar por entero su potencialidad de antaño.

Pero los socialistas españoles debemos trabajar aun más que lo que trabajamos ahora. Tenemos que hacernos a la idea de que hemos comenzado de nuevo y por tanto que tenemos que hacer un esfuerzo más sostenido e inteligente cada día.

Hay que rehacer nuestros cuadros, pues murieron los más capacitados y mejores compañeros.

Tenemos que trabajar con denuedo y constancia en educar en nuestras ideas y en nuestras normas de conducta a los compañeros menos preparados.

Es indispensable incorporar a los

Comité compañeros jóvenes para que se vayan capacitando en el desempeño de los cargos, pues cualquiera que sea la solución que se ofrezca en el porvenir una vez derribado el franquismo, nosotros, que luchamos por algo más que por un sistema republicano, tenemos que seguir nuestra lucha constante de mejoramiento de la clase obrera para llegar a su completa emancipación.

Debemos así mismo prestar una atención constante a la U.G.T., porque es nuestra y nos ha costado mucha sangre y muchos sacrificios crearla y sostenerla.

Apoyamos con toda lealtad y decisión al Gobierno de la República en el exilio, y nuestros compañeros Rodolfo Llopis y Trifón Gómez, cuentan con nuestro entusiasta colaboración sin ningún género de reservas.

Pero no podemos ni debemos descuidar el Partido y la Unión General. Sería imperdonable volver a cometer los errores que cometimos durante la República y la guerra, pues entregándonos por entero a la obra de conjunto abandonamos el Partido y la Unión y las consecuencias todavía las estamos sufriendo.

Es preciso, pues, que con más firmeza que nunca, hagamos el sacrificio diario de trabajar con más fe y actividad por el Partido y por la U.G.T., pues las necesidades e internacionales exigen que en España exista un potente Partido Socialista Obrero Español que sea el que políticamente merezca a los ciudadanos españoles y a todos los países mayor respeto y confianza, y una Unión General de Trabajadores que, con su fuerza y su capacitación, sea el instrumento eficaz para que la clase trabajadora española toda, la del campo y la de la ciudad, pueda salir de su miseria secular y preparar su emancipación.

Debemos, pues, trabajar y capacitarnos con más firmeza que nunca y así honremos a los maestros Pablo Iglesias y Julián Besteiro, y así honremos mejor al otro maestro, cuyo primer aniversario de su muerte conmemoramos el 23 del actual: el compañero Largo Caballero.

MANUEL MUÑO.

ASPECTOS

Es indiscutible que, no obstante el esfuerzo publicitario realizado por los monárquicos y el criterio increíblemente subjetivo de algunos peroneos que no encuentran consuelo al apartamiento de los timones políticos, las gestiones y orientación del gabinete Llopis ha debilitado extraordinariamente las posibilidades de inmediata restauración monárquica. El anular esta disminución de influencia es la tarea principal a que dedican sus actuales afanes. A este espíritu responden las más o menos exactas versiones de pretendidas reuniones y acuerdos recogidos por la Prensa. Minimizar la acción del Gobierno presidido por Llopis haciendo creer a la opinión que las fuerzas del interior mantienen conversaciones o contraen compromisos al margen de las instituciones republicanas, o haciendo tabla rasa de sus propias aspiraciones en cuanto a la restauración de los más elementales derechos del pueblo. La maniobra no puede engañar más que a los cándidos. La resolución de la crisis y aún la crisis misma ha estado principalmente determinada por los intereses y aspiraciones de la organización clandestina antifascista. Nunca fué costumbre en nuestros medios, y no queremos hacer la injuria al resto de los antifascistas de creerlos distintos a nosotros en este aspecto, el realizar lo que ahora se llama el doble juego. Es natural que los consejeros de Don Juan—y no faltan entre ellos hombres sagaces—se hayan ocupado en disminuir la fe republicana de los españoles desesperanzados. Es lógico esperar que sigan practicando la misma táctica y aún que se esfuerzen en hacer creer que han obtenido resultados. Es decir, el haber conservado esa división lamentable y de tristes resultados existente entre las fuerzas antifascistas del interior y el Gobierno del Sr. Giral. Afortunadamente esa distanciamiento, traidora en dispersión de esfuerzos, ha terminado. El interior y el Gobierno son una misma cosa. Nuestros esfuerzos unificados tienen una sola dirección. No hay más juego que el limpio juego anunciado en la declaración ministerial. Las dobles, habilidades y marrullerías no compensa. Sigue siendo un buen negocio ser honesto en la vida privada como en la pública. No hay, pues, gestiones más o menos subterráneas a las que sirve de tapadera una institución republicana, sino un plan de acción elaborado en común y que conjuntamente se desarrolla. Bien es verdad que al margen de las instituciones republicanas y de los órganos de la Resistencia existen un grupo de personalidades sin arraigo, ni influencia popular que, en un momento dado, pueden prestarse al juego lisboeta, pero ello no modifica un ápice los elementos del problema. Ni el antifascismo del interior, ni el del exilio aceptarán hechos consumados al margen de la voluntad popular libremente expresada, ni declinarán sus derechos que, además de serlo, son la única solución racional a la crisis española. Nuestros dolores todavía no se han convertido en desesperación y total escepticismo. Será difícil esa conversión. Harían bien algunos señores en no contar mucho con ella, pues perderían el tiempo. Como pierden el tiempo en querer enturbiar las aguas con una guerra de nervios que no perturba más que los propios, los nuestros no.

Si el Sr. Giral propició una dispersión de voluntades benéficas para las pretensiones de D. Juan, el compañero Llopis ha apañado todas las voluntades para allanar el camino de la República. La diferencia es notable y digna de anotar en estos días de fiebre publicitaria.

Girón destaca la descomposición del fascismo español

El discurso pronunciado por Girón en Valladolid y muy especialmente las informaciones que del mismo han dado los periódicos franquistas, han causado un extraordinario estupor entre los medios populares.

En efecto, el presunto jefe del "laborismo" español puso en evidencia los males insuperables que aquejan al régimen franquista y destacó que Falange, principal sostén de ese régimen, había entrado ya en un período de verdadera descomposición. De ahí su amargo comentario, contenido en estas palabras: "Hemos sido la presa de un sentimiento de amargura, excesivamente peligroso, un sentimiento de desilusión, de rebelión imprecisa, mezcla de desespero e indisciplina".

Menguada perspectiva para el "leader" del movimiento "obrero" español que presiente irresistiblemente la derrota anunciándola con el estrépito de una impotencia insalvable.

La inmoralidad, los asesinatos y crímenes de Falange, avalados por el "caudillo", van entrando en el período expiatorio.

Girón da un desesperado grito de alerta y en él pone los tonos de una gran sinceridad ante el hundimiento del régimen franquista. Los "camisetas viejas" de Falange han sentido el escalofrío comunicativo y contagioso de su líder. ¡Se acaba el imperio! ¡Se acaba la época del gangsterismo falangista, y la llamada al combate resuena en el vacío de las diez milas filas de los salvadores de España!

P.S.O.E.

U.G.T.

J.J.SS.

Homenaje nacional a la memoria de Francisco Largo Caballero en el I Aniversario de su muerte

el día 23 de marzo, en París

A las 9.15 de la mañana, reunión en torno a la tumba donde reposan sus restos, Cementerio del Père Lachaise. Hablará en nombre de la familia y de nuestras organizaciones, el compañero

ENRIQUE DE FRANCISCO

A las 10.15, acto público en el «Gymnase de la Bidassoa», con la intervención de los compañeros

MARTINEZ DASÍ

por la Fed. de J.J. SS.

PASCUAL TOMAS

(En representación de la U.G.T.)

TRIFON GOMEZ

(En representación del P.S.O.E.)

ACTIVIDAD DEPARTAMENTAL

EN LYON

Arsenio Jimeno y Martínez Dasi intervienen con André Philip en un gran acto socialista.

El anuncio del acto de propaganda organizado el día 9 del corriente por nuestro Partido, despertó gran interés entre los miembros de la emigración española residentes en Lyon. Se celebró en el teatro de la Bolsa de Trabajo de Villeurbanne.

En el momento de iniciarse el acto, el local se encontraba completamente ocupado por un numeroso público, después de conocer la posición política del P.S.O.E.

Abrió el acto el compañero Sañudo, presidente del C. D. del P.S.O.E. del Ródano, quien, después de excusar la ausencia de nuestro compañero Enrique de Francisco, imposibilitado de realizar dicho desplazamiento por encontrarse enfermo, dirigió unas palabras de sentido recuerdo a la memoria de nuestros Maestros Iglesias, Besteiro y Caballero. Saludó a los numerosos concurrentes al acto y a las representaciones de las distintas organizaciones antifascistas españolas presentes en el mismo.

En representación de la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. intervinieron los compañeros S. Martínez Dasi y Arsenio Jimeno.

El compañero Martínez Dasi inició su intervención haciendo relación de la posición que en todo momento ha mantenido nuestro Partido, en la clandestinidad, en la liberación y a través de los distintos momentos políticos, en los cuales siempre la voz del Partido ante la emigración ha marcado su solución, sino que previó los incómodos momentos que las perturbaciones políticas que hemos presenciado han determinado para la más rápida resolución del problema español. Puso al descubierto los mares de los elementos disolventes en la emigración y la grave responsabilidad que han contraído y contraen ante ella y ante quienes en el interior siguen combatiendo a Franco. Reclamó apoyo total para el Gobierno de la República, que si bien necesita asistencia de todo orden, necesita fundamentalmente la primera de estas asistencias: la de todos los exiliados que deseen verdaderamente la liberación de nuestro país y el restablecimiento de la República.

El compañero Arsenio Jimeno hizo un examen objetivo de los resultados de la solidaridad internacional hacia el Pueblo español, solidaridad—reclamó—que no está a la altura de los sacrificios de nuestro pueblo. Relató diversos hechos políticos realizados por nuestro Partido, especialmente el empeño el paso a la monarquía en España, negando su concurso al pretendiente, y su esfuerzo actual, con motivo de la crisis de enero de 1947, en donde nuestro Partido ha sabido sacar la política española del «impasse» donde se la había colocado. Con esta crisis—afirmó Jimeno—hemos logrado recuperar el terreno perdido por el anterior Gabinete republicano.

Hizo una brillante exposición de la actuación del Partido y de la U.G.T. antes de la crisis, durante la tramitación de la misma y su resolución, terminando con un examen detallado y profundo de las características que concurren en el programa sobre el cual desarrollará su trabajo el Gobierno que preside nuestro compañero Rodolfo Llopis.

El compañero Jimeno terminó su discurso con un sentido y vibrante canto a España, y reafirmó, con la posición del Partido, su adhesión total, sellada desde su constitución por los innumerables sacrificios realizados por la República.

Durante la intervención del compañero Jimeno hizo acto de presencia el compañero André Philip, ministro de Economía del Gobierno de la República Francesa. Fue acogido con una ovación por todos los presentes.

André Philip dirigió unas palabras a los congregados, en las cuales puso de manifiesto las pruebas de solidaridad que siempre ha dado a los republicanos españoles, ya en Argel, cuando fue delegado del Interior del Gobierno provisional.

Recordó su campaña de propaganda en España antes de la guerra, su vieja amistad con los hombres más destacados del Socialismo español.

«Vosotros—dijo—habéis sido los primeros en luchar heroicamente contra el fascismo internacional. Muchos de nosotros pensamos que tenemos para con los republicanos españoles una deuda muy elevada, aun cuando procuremos ayudarnos en la medida de nuestras fuerzas, sentimos íntimamente que por mucho que nosotros tratemos de auxiliarnos nunca podremos saldar esa deuda de admiración y de gratitud que tenemos para con vuestro Pueblo.»

Explicó su estancia en Barcelona hasta una hora antes de ser ocupada por los fascistas. «Al abandonar aquella ciudad, sentí la grandeza del sacrificio realizado por vosotros durante toda la guerra y la magnitud de nuestra deuda moral y material.»

La sentida y emocionada intervención de André Philip fue acogida con una salva de aplausos.

Antes de clausurar el acto, el compañero Torrén, de la S.F.I.O., dirigió un saludo a todos los españoles, expresó en términos elevados y sentidísimos su cariño y admiración a España y a su Pueblo.

El compañero Sañudo cerró el acto resumiendo lo sustancial de las intervenciones, exhortando a todos a

mantener siempre alto el espíritu de resistencia contra el franquismo, y reafirmando su fe en el rescate de las libertades de España. Dos vivas fueron contestados vibrantemente por todos: uno a España y otro al Partido Socialista Obrero Español.

EN EL CONGRESO DE LA S.F.I.O. DEL RÓDANO

Por la tarde, nuestros compañeros S. Martínez Dasi y Arsenio Jimeno, junto con los compañeros del C. D. del Partido en dicho Departamento,

EN PERPIGNAN

Echaremos a Franco cuando hayamos creado el clima internacional que nos proporcione las necesarias asistencias.

El pasado domingo, día 9, en el Gimnasio Castillet, atestado de público, dió su anunciado mitin el ministro de la República Española, Trifón Gómez. Organizado por el Comité Departamental del P.S.O.E. y la U.G.T. tuvo lugar el acto, estando presente en la presidencia del mismo el alcalde de Perpignan, M. Mercader.

Habló en primer lugar el joven abogado y secretario federal del Partido Socialista francés (S.F.I.O.) Arthur Conté.

Este patentiza la solidaridad de su Partido con la Resistencia española. Dice que Perpignan es y será la población más identificada con España, por sus características étnicas, geográficas y políticas. Hace un canto a la entente internacional de los pueblos. Evoca el éxodo español de 1939, y alude al libro de Koestler «La Lía de la Tierra», como exponente del trato infligido a los refugiados españoles, en los inicios de nuestra llegada a Francia. Afirma que la verdadera expresión de la Francia eterna debemos verla no en quienes hundieron en los campos de concentración a los combatientes de la Libertad, sino en aquellos modestos obreros, artesanos y propietarios liberales que nos abrieron sus puertas y sus corazones, al margen del elemento oficial. Quiénes os oprimieron—dice—nos oprimieron a nosotros mismos.

La lucha común en las filas de la Resistencia francesa y en las persecuciones han eternizado la fusión de nuestros problemas y esperanzas. «A esos luchadores—añade—ya el emocionado homenaje del Socialismo francés. A quienes sufrieron y perecieron en los campos de exterminio nazis se deberá, en primer lugar, la grandeza futura de nuestra causa.»

Ataca duramente al criminal de guerra Franco, cómplice de Hitler y Mussolini. Añade que tanto tiempo como Franco detentará el Poder la frontera franco-española estará hermeticamente cerrada. No consideraremos a España como a tal—afirma—mientras no sea liberada de su tirano. Un mismo destino futuro une a Francia con España, por su posición geográfica. Ambas, unidas, forman un mismo cuerpo. Tanto como los nacidos franco-soviéticos y franco-ingleses nos interesará el acto franco-español, que será el elemento esencial de la paz mundial.

Si es cierto que nosotros escuchamos con fervor a nuestros camaradas españoles exiliados, lo hacemos con preferencia con aquellos que en el interior luchan y sufren.

Nos ha causado profunda extrañeza

Congreso Departamental de la U.G.T. en el Ariège

Con asistencia de delegados de las Secciones de St-Girons, Foix, Pamiers, Saverdun, Mirepoix, Tarazon, Auzat y Lac Cabanas, y buen número de aliados, se celebró el sábado 8 de febrero el tercer Congreso del Grupo Departamental del Ariège de la U.G.T. de España en Exilio.

En representación de la C. E. asistió el compañero Manuel Muñio, quien pasó, por aclamación, a la presidencia del Congreso.

Aprobada la gestión del Comité Ejecutivo, las cuentas y los Estatutos de régimen interior, fue examinada la labor realizada por el Comité Departamental de S.D.E., que fue encomiada por todos, aprobándose, previo informe de la Comisión revisora, las cuentas de Solidaridad, y acordando que las cuotas por sellos de Solidaridad sean satisfechas mensualmente por las Secciones locales conjuntamente con las cotizaciones a la U.G.T., evitando así todo retraso en la recaudación de los sellos de 10 francos de S.D.E., de los que cada afiliado debe adquirir, como mínimo, uno mensualmente.

El Congreso votó un donativo de los fondos de la Organización departamental de 7.000 francos para los compañeros de España y 3.000 francos para el Comité Central de S.D.E.

Al conocer la noticia del fallecimiento del compañero Rafael Talavér, de la Sección de Pamiers, el Congreso acordó hacer constar en acta

atendiendo a una invitación recibida, hicieron acto de presencia en el Congreso que los socialistas franceses celebraban en Lyon.

Nuestros representantes fueron recibidos por los delegados, en pie y entonando «La Internacional».

El compañero S. Martínez Dasi, en representación de la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E., excusó la ausencia del compañero Enrique de Francisco, dirigiendo una breve alusión a los congresistas, que éstos cerraron con calurosos aplausos.

EN PERPIGNAN

Echaremos a Franco cuando hayamos creado el clima internacional que nos proporcione las necesarias asistencias.

—añade—ese nuevo parto llamado de la «España Combatiente», que viene a subdividir a los republicanos españoles.

Glosa la significación de la frase «Hombres sin nombre, y nombres sin hombre», para afirmar que los socialistas franceses han decidido escoger a los valores efectivos, aunque sean desconocidos, como la mayor garantía de eficacia, y termina elogiando que el Gobierno de la República Española se inspire en este principio inteligente y renovador.

TRIFÓN GÓMEZ. — Dice que el P.S.O.E. y la U.G.T. han organizado actos en toda Francia, a fin de dar a conocer los motivos que tuvieron para provocar la crisis del Gobierno Giral y aceptar la presidencia del que se ha constituido después.

El motivo principal de este acto —continúa—es el de pedir que las campañas que cada partido realice sean de carácter constructivo, en vez de inspirarse en la difamación, cosa que sólo al enemigo favorece.

Rechaza enérgicamente la injusticia de que se les haya atribuido veleidades de claudicación o tibieza en su acción republicana. Los que pretenden enajenar las simpatías del P.S.O.E. y la U.G.T. digan, si consiguiéran su objeto, ¿qué esperanza quedaría de ver la República restablecida en España? De por vida—declara—hemos adscrito nuestro honor a nuestra lealtad a la República y a su restablecimiento.

Nuestro deseo—sigue—era conseguir las asistencias necesarias a fin de reconstituir no sólo la República, sino la legalidad republicana. A quienes quieren ver hoy restablecida esta legalidad republicana, sea la del 31 ó la del 36, vean si no han ocurrido en este interregno horribles cataclismos en el mundo y saquen las inevitables conclusiones.

Nuestra posición política actual no va dirigida a nuestro Pueblo, sino a los todopoderosos. Al solicitar ayudas para derribar a Franco, las Cancillerías, inspiradas en cierto temor, exigen garantías, y les hemos dado la de establecer en España la República y prometer un plebiscito en el cual cifrar los destinos futuros de nuestro país.

Los acuerdos tomados por el Consejo de Seguridad, suscribiendo el espíritu de la nota tripartita, pero sin hacer alusión al régimen que ha de sustituir a Franco, son bien elocuentes. El hecho de que el Gobierno Giral haya pasado desapercibido para aquél, aun lo es más. No vemos qué

BRIVE

El pasado día 10 se celebró una conferencia de información a cargo del compañero Gregori, quien expuso la posición del Partido en el planteamiento de la crisis y más tarde en su solución.

El compañero Gregori explicó las características del Gobierno presidido por el compañero Rodolfo Llopis y los verdaderos propósitos que animan al mismo, tendentes a posibilitar en España el restablecimiento de la República.

Invitó a los asistentes para que formularan cuantas preguntas estimasen oportuno hacerle, a las cuales contestó nuestro compañero con entera satisfacción para los reunidos.

BRIVE

Echaremos a Franco cuando hayamos creado el clima internacional que nos proporcione las necesarias asistencias.

que conseguía con aferrarse a una aspiración prácticamente estéril y sin esperanza.

Echaremos a Franco cuando hayamos creado el clima internacional que nos proporcione las necesarias asistencias. A ello vamos. Es pueril confiar la tarea de echar a Franco a nuestras exclusivas fuerzas. No queramos engañar a los demás empezando por engañarnos a nosotros mismos.

Alude a la creación de la entidad titulada «España Combatiente», diciendo: Hay quien pretende resolver el problema español vuelto de espaldas a España, porque sabe que de no triunfar en su propósito difícilmente podrá volver a nuestra Patria. (Prolongados y unánimes aplausos.) Por ello el P.S.O.E. ha negado su apoyo al doctor Giral cuando éste ha intentado formar nuevo Gobierno. Si ello no había de traducirse por resultados beneficiosos para nuestro país, nuestra actitud no tenía objeto alguno.

La Asamblea de la O.N.U. ha dicho, con más claridad que el Consejo de Seguridad, las características que estaba dispuesta a aceptar en el Gobierno que sustituya a Franco. Las dilaciones traen un nuevo y gravísimo peligro: el de la restauración monárquica en España. Así, la tarea del Gobierno Llopis consiste en hacer imposible la instauración en España de todo Gobierno que no sea el republicano, si antes un plebiscito no lo determina explícitamente así. Los monárquicos eran los más interesados en que el Gobierno Giral continuase, porque la intransigencia institucional en que se hallaba colocado permitía sanar tiempo para la restauración y les permitía aumentar sus posibilidades de triunfo.

Tengan presente quienes se aferran a los principios de intransigencia institucional que representaba Giral,

que de triunfar la monarquía, por un golpe de fuerza o—como se dice ahora—por un estado de hecho, que en este régimen las Centrales sindicales tendrían siempre una posibilidad de actuación y de vida; pero vean si ocurriría lo propio con los republicanos históricos y los regímenes autonómicos. Para ellos habría terminado toda posibilidad de existencia legal y de existencia futura.

El P.S.O.E. y la U.G.T. no retrocederán en el camino que han emprendido, consistente en propiciar el clima internacional favorable a la causa común.

Pide a todos que colaboren con el Gobierno de la República a los fines de conseguir el contenido en la segunda de las recomendaciones de la O. N. U. El «plazo razonable» no se mide por las hojas del calendario, sino por la eficacia de las realizaciones acordadas con las directivas de aquella y de nuestra gestión de Gobierno.

Ignora si la futura consulta en España constituirá carácter de plebiscito o de Cámara Constituyente; pero afirma que el P.S.O.E. se la podrá buscar para todo cuanto no sea restablecer a España su libertad. En esto —afirma—somos intransigentes.

Termina diciendo que la constitución del Gobierno Llopis no puede dar lugar a disputas que mermen su eficacia y autoridad. Aunque específicamente no satisfaga a todos, que cada cual dé un margen de confianza para conseguir el triunfo de la causa de España, que es común a todos.

La intervención del ministro de la República dió margen a frecuentes interrupciones por nutridos aplausos.

Al acto asistieron representaciones oficiales de los partidos y organizaciones españolas en el Exilio.

El compañero Ramón Sáez abre el acto, dando a conocer la significación del mismo. Hace la presentación de los oradores que van a intervenir, mostrando su agradecimiento hacia el compañero Barrio, miembro del Partido Socialista francés (S.F.I.O.), el que con su presencia pone de manifiesto los lazos fraternales que nos unen a los socialistas de ambos países hermanos.

A continuación hace uso de la palabra el compañero Osés, en representación de la U.G.T. local. En palabras emotivas, justifica la posición adoptada por nuestras Organizaciones ante los momentos actuales, haciendo un llamamiento de apoyo hacia las instituciones republicanas.

El compañero Osés fué muy aplaudido en el curso de su intervención y al final de la misma.

Seguidamente el compañero Barrio, miembro de la S.F.I.O. local, expresa su agradecimiento a la invitación hecha para participar en este acto de confraternidad franco-española.

Tiene palabras de emocionado recuerdo hacia todos los españoles que se batieron encuadrados en los ejércitos aliados, haciendo ver la deuda contraída por la Democracia mundial con nuestro heroico Pueblo, primera víctima de la enorme catástrofe que más tarde se generalizó a los demás países y Continentes.

Con palabras de sentido recuerdo a nuestro malogrado compañero Largo Caballero, finaliza el compañero Barrio diciendo que la fraternidad franco-española quedó sellada para siempre con la sangre que se vertió, codo

EN LIMOGES

El Gobierno no solo necesita de nuestra tolerancia. Necesita aún más de nuestra comprensión

(Afirma José Gregori)

Organizado por el P.S.O.E. U.G.T. y J.J.S.S., con la colaboración de la S.F.I.O. y Juventudes francesas, se celebró el día 9 del mes en curso un gran acto de afirmación socialista, presidido por el compañero Sánchez, presidente de la Secc. n de J.J.S.S. de Limoges.

El salón de actos del Ayuntamiento de Limoges ofrecía un aspecto interesante, por la nutrida concurrencia. Entre los antifascistas españoles del Departamento de la Haute-Vienne había despertado extraordinaria ex-

pectación el mitin anunciado por el P.S.O.E. También asistieron al acto numerosos compañeros del Partido Socialista francés.

A las nueve y media de la mañana, el presidente del acto, después de saludar y agradecer la participación en el mismo de los representantes del Partido hermano, cede la palabra al compañero Bonnet, secretario federal de las Juventudes Socialistas francesas de la Haute-Vienne.

Bonnet destaca la gesta heroica del Pueblo español, y hace constar la gran simpatía sentida por los socialistas franceses por la causa de la República Española.

Su breve y sentida peroración es acogida con grandes aplausos por los asistentes.

Le sucede en la tribuna el compañero René Regaudie, diputado y presidente del Consejo General de la Haute-Vienne, quien pronunció un interesante discurso, en el que hizo el proceso de la guerra española, primer episodio de la guerra mundial.

Regaudie señala la obligación que tiene la S.F.I.O. de aportar toda su ayuda al Gobierno presidido por el compañero Llopis, para ayudarle en su tarea de restablecer la República en España.

El público premió con una gran ovación la documentada intervención del diputado socialista francés.

El compañero José Gregori empieza su discurso destacando la singular participación de los socialistas en el movimiento político de la emigración. Hace historia de la constitución del Gobierno que preside el señor Giral, y de la participación que en el mismo tuvieron el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, para llegar a la conclusión de que esa participación no hipotecaba la libertad de movimientos de ambos organismos, quienes en todo instante se produjeron con una lealtad incomparable.

«Después de la resolución de la última Asamblea de la O.N.U. sobre el problema español—afirmó—, los socialistas estimaron que debían retirarse del Gobierno Giral. Lo hicieron con toda nobleza, planteando el problema en el propio Gobierno. Además, al hacerlo, señalaron los motivos que les impulsaban a tomar parca determinación. Algún día interpedado ese gesto de insuperada honradez como una especie de desfallecimiento nuestro, cuando en realidad traduce una visión en lo nacional y en lo internacional que honra en alto grado a nuestras Organizaciones.»

Trata con toda amplitud de los principales puntos del programa hecho público por el Gobierno presidido por el compañero Rodolfo Llopis, que supone un plan de acción eficaz en la solución del problema español.

«El Partido—declara—ha ido al Gobierno por algo más que por obtener su presidencia, porque los socialistas son de los que no sacan ventajas cuando presiden un Gobierno. Ha ido para hacer prevalecer un programa sin el

que deseen ardentemente que desaparezca la trágica situación en que se encuentra el Pueblo español.

Las palabras finales del compañero Paulino fueron recibidas con grandes aplausos.

Cierra el acto el compañero Sáez, cuyas palabras finales con vivas a la República Francesa y a la República Española fueron contestados con emoción por el gran número de asistentes al acto.

BELGICA - P.S.O.E.

El día 12 de enero se reunió el Pleno Departamental, con asistencia de gran número de delegados.

Aprobados los asuntos de régimen interior que figuraban en el orden del día, se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Enviar un donativo de 1.000 francos belgas para EL SOCIALISTA; someter a la aprobación de las Secciones un proyecto de reglamento para el Grupo Departamental, y estimular la organización de los Grupos Juveniles.

Se examinó el actual momento político español, acordándose enviar a la Comisión Ejecutiva del Partido la siguiente comunicación:

«El G. D. Socialista de Bélgica expresa su confianza a esa Comisión Ejecutiva, esperando que sabrá inspirarse en las resoluciones adoptadas en nuestro último Congreso, por entender que reflejan el criterio de nuestros organismos departamentales y, por lo tanto, de nuestro Partido.»

Dimitió el compañero Zaragoza, se designó para sustituirle en el cargo de secretario al camarada Esteban Muñoz.

cuál el problema de nuestro país permancea o bien en un permanente claroscuro o, lo que sería más grave, tendría una salida contraria a los intereses del Pueblo español.»

Manifiestó que quien no vea en la tarea de derribar a Franco el primero de los objetivos a alcanzar por los antifascistas españoles, vive en una miopía política, con la que difícilmente se puede servir la causa de la República. Rechaza, por injustas y difamatorias, las estúpidas patrañas que se han pretendido levantar a costa de los socialistas, y sostiene con toda energía que los hombres socialistas no admiten otras lecciones políticas que las que puedan recibir dentro del propio Partido. El republicano del P.S.O.E.—añade—no necesita ser examinado ni por su calidad ni por su consistencia. ¿Quién podría sentirse con autoridad para hacerlo? Nuestros títulos no son ni de ayer ni de hoy, ni son tan pocos que admitan una comparación fácil.

Señala que el Gobierno necesita de la asistencia de todos los antifascistas, y que esa asistencia no debe ser producto de una especie de forzada conformidad, porque el Gobierno no sólo necesita de nuestra tolerancia, necesita más aún de nuestra comprensión.

El público, que subvino con sus aplausos varios pasajes del discurso del compañero Gregori, acogió sus últimas palabras con una gran ovación y vivas a la República.

ARGEL

El día 23 del pasado mes de febrero, y en el local social, se celebró por esta Agrupación Socialista la asamblea extraordinaria anunciada, con el siguiente orden del día:

1. Reforma del Reglamento de la Agrupación.

2. Elección de Comité.

Después de amplios debates, que originaron la intervención de muchos afiliados, se aprobó el proyecto de Reglamento presentado por la Comisión nombrada al efecto, en uno de cuyos artículos se acuerda el que los Comités se nombren por un año y en la totalidad de sus componentes.

Como consecuencia del acuerdo anterior, se nombró el nuevo Comité de la Agrupación, que quedó constituido de la forma siguiente: Presidente, Domingo Llorca Server; Secretario, José Beltrá Carbonell; Tesorero, Horacio García Jiménez; Vocal primero y delegado de Propaganda, Vicente Rodríguez Gallego; Vocal segundo y delegado de Información, Santiago Canófila Mas.

Con el fin de examinar la nueva situación creada por la marcha de los acontecimientos políticos, se reunió el pasado domingo en Espalión las Secciones del P.S.O.E. y U.G.T. de España en el Exilio, con asistencia de la mayoría de los afiliados.

Después de leer y detenidamente estudiadas las últimas circulares recibidas de las Ejecutivas nacionales, acordándose el prestar la máxima ayuda al trabajo de las mismas, deseando que la nueva etapa que se inicia sea un rotundo éxito en beneficio de España y de las ideas socialistas y obreras, consiguiendo la liberación de nuestro país de la mortal pesadilla que hoy le atenaza.

A propuesta del compañero Carriquirri, se abre una suscripción en beneficio de los compañeros de España, y se determina que la lista de donativos se publique en el resumen de la reunión que se envíe a EL SOCIALISTA, para que se sepa quiénes son y quiénes no los que sienten el dolor de aquellos que sufren directamente la opresión franquista.

La primera colecta ha dado el siguiente resultado: Carriquirri, 200 francos; Larri, 200; Iniesta, 200; Ruiz, 50; Atalaya, 100; Bascadas, 100; Francisco Giménez, 100; Rafael Amil, 100; Luque, 66; Reguena, 50; Romero, 100; y Boix, 100. En total, 1.266 francos.

La suscripción continúa abierta. Los donativos deben enviarse por los afiliados que no residen en Espalión al tesorero de la Sección, Germán Carriquirri, 9, rue Arthur Canel, Espalión.

También se acordó estudiar la manera de intensificar—de acuerdo con los demás sectores antifranquistas españoles y de izquierda franceses—la ayuda a la República Española, llevando a conocimiento de toda la población los deseos e intereses que defiende el Gobierno republicano español en el Exilio.

Luz Saint Sauver

Gran acto de confraternidad socialista franco-española con la intervención de Paulino Gómez Beltrán.

Como se había anunciado, el domingo día 2 se celebró un acto en la Sala Couland, de Luz-Saint-Sauver, organizado por los Comités locales del P.S.O.E. y U.G.T.

El compañero Ramón Sáez abre el acto, dando a conocer la significación del mismo. Hace la presentación de los oradores que van a intervenir, mostrando su agradecimiento hacia el compañero Barrio, miembro del Partido Socialista francés (S.F.I.O.), el que con su presencia pone de manifiesto los lazos fraternales que nos unen a los socialistas de ambos países hermanos.

A continuación hace uso de la palabra el compañero Osés, en representación de la U.G.T. local. En palabras emotivas, justifica la posición adoptada por nuestras Organizaciones ante los momentos actuales, haciendo un llamamiento de apoyo hacia las instituciones republicanas.

El compañero Osés fué muy aplaudido en el curso de su intervención y al final de la misma.

Seguidamente el compañero Barrio, miembro de la S.F.I.O. local, expresa su agradecimiento a la invitación hecha para participar en este acto de confraternidad franco-española.

Tiene palabras de emocionado recuerdo hacia todos los españoles que se batieron encuadrados en los ejércitos aliados, haciendo ver la deuda contraída por la Democracia mundial con nuestro heroico Pueblo, primera víctima de la enorme catástrofe que más tarde se generalizó a los demás países y Continentes.

Con palabras de sentido recuerdo a nuestro malogrado compañero Largo Caballero, finaliza el compañero Barrio diciendo que la fraternidad franco-española quedó sellada para siempre con la sangre que se vertió, codo

a codo, en los campos de batalla por la causa de la Libertad.

El compañero Barrio fué aplaudidísimo.

A continuación el compañero Paulino Gómez Beltrán hace uso de la palabra en representación del P.S.O.E. Dice que la Comisión Ejecutiva le ha designado para participar en este acto, cuya principal finalidad en el momento actual es dar a conocer los móviles que han llevado al Partido Socialista a retirarse del Gobierno presidido por el señor Giral, y una vez planteada la crisis, los trámites seguidos hasta llegar a la formación del Gobierno presidido por nuestro compañero Llopis, cuyo programa es de todos conocido.

El compañero Gómez Beltrán hace un examen retrospectivo, enumerando todos los acontecimientos en los cuales el P.S.O.E. puso de manifiesto su carácter eminentemente obrero, y su activa participación en la instauración y mantenimiento de las instituciones republicanas.

Da a conocer el trabajo realizado por el Gobierno del señor Giral, y el punto muerto en que se encontraba situado ante la resolución adoptada por la O.N.U.

Ante ello—dice el compañero Paulino—, el P.S.O.E., teniendo en cuenta la responsabilidad que implicaba, decidió retirar su confianza al señor Giral con el fin de dar paso a otro Gobierno que, estando de acuerdo con la resolución de las Naciones Unidas, estableciese un programa cuya principal misión habría de ser el derrocamiento de Franco y el restablecimiento de la democracia en España. A esa obra se ha entregado el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopis, a esa obra se entrega el P.S.O.E., prestándole su calor y apoyo; a esa

obra esperamos se entreguen todos los que deseen ardentemente que desaparezca la trágica situación en que se encuentra el Pueblo español.

Por los pueblos de Francia

Las Secciones se reunen

por J. Iniesta CUQUERUELA

Domingo por la tarde, frío y triste. Las nubes densas y plomizas están tan bajas, que se dejan arañar sus distorsiones videntes por las cruces empujadas de los diversos conventos, iglesias y ermitas. Símbolo material de un dominio moral aún potente y extendido en esta región del Masif Central. Lluvea, el agua cae menuda y pausada, nieve en las cercanas montañas. Silencio so-o turbado por el sem-piterno rumor de las aguas del Lot, que se estrechan gruñendo para pasar raudas bajo los arcos ojivales del viejo puente de esta villa del Aveyron. El asfalto húmedo brilla en la calle principal, donde comercios, hoteles, bancos y casas de ricos, dan un aspecto confortable y burgués. Anchas puertas, enristalados balcones, escaparates atrayentes, muros nuevos y puntiagudos grises tejados de pizarras, donde surgen características ventanas, calles retorcidas y estrechas, Detrás, frío, humedad y barro, calles retorcidas y estrechas, aglomeración caprichosa de casas viejas e incómodas, sensación dolorosa al oírlo y a la vista. Contraste recio de la villa conventual y retrógrada, ejemplo real y vivo de una zona aún no rescatada para la nueva idealidad y modalidad que informa la vida presente de la Francia democrática.

En una de estas callejas, junto al gótico puente, en el segundo piso de vieja casa, al cual se llega por una eruyente escalera, que lanza su queja doliente a cada pisada que se da en sus carcomidas escaleras, la habitación del compañero Alalaya, viejo militante socialista de la provincia de Córdoba, donde tienen su domicilio la Agrupación Socialista y la sección de la U. G. T., que en este domingo marceño celebran su Junta General mensual. Poco a poco van llegando, de Lassoutz, a 13 kilómetros, el secretario con su inseparable cartera, los del salto en construcción de Castellau a 10 kilómetros, los de Entraygues, de St. Amans, de Laguiol, de Estaing, del Cayrel, etc. Alicante, madrileños, navarros, andaluces, catalanes, extremeños, toda la España exilada representada en ese grupo de socialistas y ugelistas, que en casa pobre y fría, dejando el café o el cine, la reunión amiga o la lectura amena, sin temor a las inclemencias del tiempo, se reúnen para estudiar los problemas presentes y futuros.

Empieza la reunión y el orden de ella va pasando. Acta anterior, altas y bajas. Cuentas. Gestiones de la Directiva. Cartas y circulares. Prensa y propaganda. Posición política. Propuestas. Se discute, se alarga, tratando sobre los diversos aspectos de esta hora de angustiosa esperanza, cumpliendo disciplinados y conscientes los mandatos de las Ejecutivas y aportando su ayuda con ese dinero ganado cortando árboles, arrancando piedras, laborando la tierra, haciendo números, edifican-

Importante

En Orleans se ha presentado un individuo procedente de Chatelineau (Bélgica) que dijo llamarse José Valero Bravo y, sino José Femencia Malen, y de Orleans ha salido sin dejar rastro; advirtiéndose a todas nuestras organizaciones no se dejen sorprender por este individuo, cuya personalidad e intenciones no merecen ninguna confianza.

A los socialistas madrileños

Hacemos un llamamiento a la solidaridad de todos los compañeros para acudir a remediar la situación por que atraviesa el compañero Pablo Corlés, fundador de la Agrupación Socialista de Carabanchel Bajo, Madrid, y del Sindicato de Hospitales y de la Federación, capitán Sanitario durante la guerra. Dicho compañero sufre una penosa y crónica enfermedad. Siendo su estado económico precario, no dudamos que todos los madrileños responderán a este llamamiento, por lo que os damos las gracias anticipadas.

EN MONTLUÇON

Una Conferencia de Andrés Saborit

El pasado primero de marzo se celebró en Montluçon una conferencia que corrió a cargo del compañero Andrés Saborit. Al acto, que estuvo extraordinariamente concurrido, asistieron representantes de la S.F.I.O., Juventudes Socialistas francesas y C.N.T.

El compañero Saborit hizo un minucioso y ameno relato de las actividades del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, actividades que llenan interesantísimos episodios de la vida política española.

Abordó el presente político con la claridad en él acostumbrada, desglosando la infinidad de aspectos que interesan el llamado problema español, en lo nacional como en lo internacional. Destacó la decisión con la que el Partido y la Unión se han enfrentado siempre con esos problemas, siempre con el propósito de aportarles auténticas soluciones.

En su exposición crítica, de una gran objetividad, esbozó el pensamiento político socialista sobre el futuro de España, que requiere de una especial comprensión de todos los que sienten las inquietudes más nobles y sinceras. El público premió con calorosos aplausos la interesante disertación del compañero Saborit.

Al día siguiente se celebró una Asamblea General de carácter departamental y a la que asistió también, en representación de las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión General, el compañero Saborit. En dicha Asamblea se eligió el siguiente Comité para el Departamento del Allier. Presidente, Francisco Orallo; Vicepresidente, Manuel Soriano; Secretario, José Orallo; Vicesecretario, Manuel Muñoz; y Tesorero Victoriano García.

Cruz Roja en Francia

DELEGACION DE PROPAGANDA Y DONATIVOS

Aviso importante a todos los refugiados españoles

La Cruz Roja de la República Española hace saber a los refugiados españoles en Francia:

Primero. Que, deseando, en lo posible, distribuir los donativos que recibe bajo el control y a través de las distintas Organizaciones de auxilio constituidas por los emigrados en toda Francia, ruega a aquellas que no están ya en relación con C. R., nos comuniquen, cuanto antes, sus nombres y domicilios.

Segundo. A los exilados que no pertenecan a ninguna de las Organizaciones de auxilio existentes, se les aconseja inscribirse en una de ellas, y caso contrario, comunicar a C. R. sus nombres y domicilios para incluirlos en el grupo «aislados».

Cruz Roja de la República Española. Delegación de Propaganda y Donativos, 36, rue d'Assas. París (VI).

Aviso importante a todos los refugiados españoles:

La Cruz Roja de la República Española hace saber a los refugiados españoles en Francia:

1.º Se ruega a los distintos grupos de emigrados españoles residentes en hospitales, sanatorios, refugios, casas de reposo, asilos, etc., en toda Francia, den a conocer los nombres y condiciones de los individuos que los constituyen con indicación del nombre y domicilio de un responsable por ellas elegidos.

2.º Se solicita de los padres o encargados de menores de todas edades, comunicación los nombres y domicilios de éstos, lo mismo si habitan en sus propias casas que si se encuentran acogidos en alguna institución de Enseñanza, Sanitaria o de Beneficencia.

3.º Se encarece a los refugiados españoles de ambos sexos, mayores de 65 años, den a conocer sus nombres, domicilios y circunstancias de familia y de salud.

4.º Se ruega a los refugiados españoles que cursaban estudios en España y a los que cursan actualmente en alguna institución oficial francesa (escuelas, liceos o facultades) o a sus padres o encargados, nos comuniquen sus nombres y domicilios, y los estudios que realizaron o están realizando sin olvidar sus circunstancias de familia y de salud.

5.º Cruz Roja desea conocer los nombres y domicilios de los refugiados españoles de cualquier edad y sexo, efectos de tuberculosis o pre-tuberculosis.

Dirigirse a estos efectos a Cruz Roja de la República Española. Delegación Sanitaria en Francia, 36, rue d'Assas. París (VI).



LA ESPAÑA CONTRABANDISTA

Palma de Mallorca. — Se ha descubierto un importante contrabando de azúcar, café crudo y tabaco. En unos almacenes y una cueva en plena montaña fueron encontrados 3.802 kilos de azúcar, 1.568 kilos de café y 51.500 paquetes de tabaco marca Philips Morris. — FEBUS

LOS SOCIALISTAS ITALIANOS TESTIMONIAN SU SOLIDARIDAD A RODOLFO LLOPIS

Pietro Nenni ha enviado un cariñoso saludo al compañero Rodolfo Llopis con ocasión de su elevación a la Presidencia del Consejo de Ministros del Gobierno republicano, ratificando la voluntad de los socialistas italianos de aportar su concurso a la causa del restablecimiento de la República.

Por su parte, el Partido Socialista de los Trabajadores Italianos, dirigido por Saragat, le envió el siguiente telegrama: "Con ocasión del nombramiento del compañero Rodolfo Llopis como jefe del Gobierno provisional español, manifestamos a los compañeros españoles nuestra fraternidad y solidaridad con el fraternal saludo de nuestro Partido. — Matteo Matteotti."

EL SINDICATO DE LA ENSEÑANZA DE BRUSELAS, AL LADO DEL GOBIERNO REPUBLICANO

En la Presidencia del Gobierno republicano español se ha recibido un mensaje del Profesorado belga, felicitando al compañero Llopis por su designación como jefe del Gobierno republicano español.

Los trabajadores de la enseñanza belga, hacen constar en dicho mensaje el indecible cariño del Profesorado belga a

la causa de la España democrática y republicana, cuyo triunfo asegurará al pueblo español el libre ejercicio de sus derechos.

CONSEJO DE MINISTROS DEL GOBIERNO REPUBLICANO ESPAÑOL

París. — En la tarde del 13 del actual, el Gobierno republicano español, reunido en Consejo, se ha seguido ocupando de la cuestión de los presupuestos. Quizás los ministros republicanos españoles se ocuparon igualmente de problemas políticos. — FEBUS.

REPRESION FRANQUISTA EN MADRID

MADRID. — La policía franquista ha practicado en los últimos días numerosas detenciones, entre ellas, la del miembro de la C.N.T., recientemente separado de la organización mencionada, Sr. Santamaría.

UNA EJECUCION EN BARCELONA

Barcelona. — Ha sido ejecutado Victor Guad Vidal. Había sido condenado a muerte por un Consejo de guerra "por haber atacado en una carretera de la región de Barcelona un coche transportando el dinero del pago semanal de los breros de una empresa industrial". — FEBUS.

REUNION MONARQUICA EN LISBOA

Lisboa. — Por primera vez se ha reunido el preterito don Juan con el conjunto de sus consejeros, que bajo su presidencia se proponen estudiar a fondo el problema español y adoptar acuerdos que se anuncian serán de gran trascendencia. El Sr. López Olvidán, procedente de Londres, llegó en avión a esta ciudad el 13 del corriente.



LA «LOI DE FUGAS» A GRENADE. — DEUX ANTIFRANQUISTES TUES

MADRID. — L'Agence «Citifra» a diffusé un communiqué du Préfet de Grenade annonçant que Francisco Hidalgo Medina et Manuel Marcos, accusés de « plusieurs attaques à main armée, ont été tués par les Gardes Civils à Orgiva, village de la Province, alors qu'ils tentèrent de résister aux forces armées qui voulaient les mettre en état d'arrestation. »

Le communiqué nous rappelle ceux rédigés par les Services de la Préfecture de Barcelone pendant les années tragiques de 1921-1923. Les Généreaux Martínez Amido et Arlegui, alors respectivement Préfet et Chef de la Police, faisaient arrêter et abattre journellement les ouvriers catalans, en masse. Leur procédé d'exécution fut appelé la « loi de fuite » car leurs communiqués annonçant les arrestations se terminaient ainsi :

« ... quand après avoir été interrogé au Commissariat de Police, les dangereux anarchistes X et Y furent transférés à la Prison modèle, ils tentèrent de s'échapper. La force publique se vit dans l'obligation de faire usage de ses armes, X et Y furent tués sur le coup. »

LES CARABINIERI DE LA FRONTIERE NE DONNENT QUE TROIS MOIS DE VIE AU REGIME FRANQUISTE

Font Romeu. — Des carabinieri espagnols (garde-frontières) s'entretenant avec des excursionnistes français, ont déclaré que le régime de Franco marche rapidement vers son déclin. Sa décomposition est telle qu'ils ne lui donnent que jusqu'au mois de juin à vivre, s'il ne se produit pas un fait quelconque qui provoque sa chute avant cette date. — IDER.

FIEVRE D'AGHAT A BARCELONE

Barcelone. — Depuis quelque temps, le rythme des achats s'est accru sensiblement dans tous les magasins et commerces de la ville. Il régnait un évident désir de convertir l'argent en matières de toutes sortes et d'acquiescer celles-ci. Les payans qui se rendent à la ville sont les acheteurs les plus acharnés; ils acquiescent n'importe quoi. Un paysan de Saint Baudilio a acheté à lui seul trois saies de bain avec équipement complet. Ils prennent des pièces entières de tissus et de toile cirée, des meubles et de l'argenterie. Dans les grands magasins où au début de cette «fièvre d'achat» on se disposait à réaliser des affaires de vaste envergure, l'ordre a été donné récemment de limiter les quantités de marchandises à délivrer à chaque client, à une mesure convenable.

DE NOMBREUX ALLEMANDS CONTINUENT A SE REFUGIER EN ESPAGNE

Barcelone. — Des allemands continuent à se réfugier en Espagne ou ils jouissent d'un traitement avantageux par rapport aux étrangers d'autres nationalités. Le nombre de ces derniers a diminué considérablement depuis la fin de la guerre, tandis que celui des allemands, par contre, s'est sensiblement accru. Dernièrement, plusieurs sujets allemands arrivés à Barcelone munis de passeports réguliers et venant des zones américaine et anglaise d'occupation en Allemagne. Nombre de femmes se trouvent parmi ces derniers arrivés. Elles sont pourvues de la carte de nationalité espagnole qu'elles ont acquise en se mariant par procuration aux fins de pouvoir quitter leur pays et rentrer en Espagne.

Les allemands résidant à Barcelone depuis la fin de la guerre et qui n'ont pas encore

También han llegado el conde de los Andes, el Sr. Waiss y otras personalidades. El Sr. Gil Robles y el Sr. Vegas Latapie, residentes en Estoril, toman parte en las conversaciones. Los Sres. Quiñones de León y duque de Alba no han podido venir, el primero por hallarse aún convaleciente de la fractura de

una pierna que sufrió en París hace poco, y el segundo porque el Gobierno portugués, por presión de don Nicolás Franco, embajador franquista, le ha negado el visado de entrada. Las deliberaciones durarán varios días y es posible que al final de ellas se facilite un comunicado oficial.

Se desea conocer...

Se desea conocer el paradero de Jaime Rodríguez Ledesma, su última dirección era 6, rue Inoumayre, Ni-mes (Gard). Comunicarlo a Francisco (Gard): 4, boulevard de Frieux, Limoges (Haute Vienne).

Se desea saber el paradero de la niña Algeles Galiardo Montero, natural de La Línea (Cádiz), desaparecida de su madre en la perla de Barcelona. Debe tener ahora quince años.

Igualmente se desea saber el paradero de Francisco Rumbos Uda, de La Línea (Cádiz), para darle noticias de su familia.

Informar de ambos paraderos a Francisco Santos: 1, Impasse de Roussel, Angoulême (Charente).

Juan Adam, comicialdo en Saint-Jean de Maurienne (Savoie), Usua A.H.C., pregunta por Francisco Usua Torres.

Francisco Vargas, a La Caunette (Hérault), pregunta por Ramon Rive, de Lérida.

El paradero de Elias Riesgo. Escribir a Jaime Marañez, Sauveterre-Lemance (Lot et Garonne).

El de Tomas Escayre Cucullo. Comunicarlo a Jacinta Fernández Otazua. Ihenay (Loir et Cher).

Federico Gómez López-6, rue Duval de Montauzur, Villeneuve de Rouergue (Aveyron)—pregunta por Enrique Guerrero Gomez.

Angel Antoniana Martínez, Cantine de Sassis, par Luz St-Sauveur (r. P.), desea ponerse en relación con sus paisanos de Mendavia (Navarra).

Manuel Martos-6, rue Vidal, Nimes (Gard)—pregunta por Agustín Cáceres.

El paradero de Juan Cruz Espejo, mutilado de guerra. Consta a Juan Cruz, chez M. Kouque, a Donat Lagueste, par St-Cère (Lot).

La Comisión de Estudios Socialistas de Extremadura desea saber la dirección de Pedro Bravo Jara, de Peralada de Saucjo (Badajoz). Dirigirse al domicilio social: 09, rue du Laur, Toulouse (H. G.).

Juan Farra, chez Jacinto Jiménez (32, rue Marceau, Narbonne, Aude), pregunta por su cuñado Gregorio Requena.

El paradero de Carmen Cancio de Vergara. Preguntar Carmen Viza, de San Juan de las Abadesas, recién llegada de España, que reside actualmente en Arignac (Ariège).

Luisa Hammeit-9, avenue de l'Isler, Bruxelles (Belgique)—pregunta por la viuda de Espinosa y por Antonio Exposito.

Juan Morales pregunta por Antonio Aranda Hernandez. Escribid: 105 bis, Boulevard Gravelle, Le Havre (Seine Inférieure).

Salvador Ródenas pregunta por Manuel Escalper y por Diego Maria Vicente. Escribid: 165 bis, Boulevard Gravelle, Le Havre (S. I.).

Paradero de Manuel López Artiga. Comunicarlo a su padre: 2, Faubourg de Montjois, Limoges (H. V.).

El de Enrique López Ardana. Dirigirse a Eduardo Ariza: Chez Demetrio Alonso, Ichoux (Landes).

Francisco Barba, domiciliado en Nant (Aveyron), pregunta por Federico Gómez Bueno.

Se desea conocer el paradero de Julián Grimán García, para darle no-

ticias de sus familiares. Comunicarlo a Roberto Rodriguez Reinos: 22, rue Menthoureux, a Villefrance de Rouergue (Aveyron).

Pedro Boreda, Route de Noé, Mur-et-H. G.), pregunta por Manuel Villarín.

Antonio Bergán-2, Coirrerrie, a Chartres (E. et L.), pregunta por Rufino Centeno.

Julian González—a Thegra, Quartier Bega, par Gramat (Lot)—pregunta por Cristino Rivero.

Fernando Garcia Fuentes—a Alvi-gnac (Lot)—pregunta por José Badillo.

Alejandro Sáiz Pérez—Montaut les Crenaux (Gers)—pregunta por sus compañeros de Quintanilla de Ruzaud.

El paradero de Baltasar Vargas. Escribir a Francisco García: 10, rue Bassa, Ury (S. et M.).

El paradero de Eliseo Minoz. Preguntar Juan Cruz Pérez: Unión General de Trabajadores (U.G.T.), Saint-Cere (Lot).

El paradero de Pedro Vnegas González y Marcelino Campos. Preguntar Jesús Laforga, Bussy et Othe (Departamento del Yonne).

El paradero de Salvador Moreno Molgar. Preguntar su hermana y su cuñado José Tejada: 2, Quai Turgot, Montluçon (Allier).

R. Vargas Fernández—28, Cité de la Jeunesse, Ferryville (Tunis)—desea conocer el paradero de José Mosquera Oyando y Aregui, cartero de Durango (Vizcaya).

Romualdo Vidal—40, Cité de la Jeunesse, Ferryville (Tunis)—desea conocer el paradero de Jesús Cousillas, mutilado del Batallón Rusia, de Euzkadi.

Manuel Miguélez—Hôpital Civil de Marmande (Lot et Garonne)—desea conocer el paradero de Guillermo Martínez, de Cerbas.

Vicente Lorenzo Neira pregunta por su primo José Lorenzo Ferreira. Dirección: 48, rue de Beaumont, Orléans (Loiret).

Antonio Ramirez Otero pregunta por su primo Juan Montes Otero. Dirección: 24, Rue Pastoureaux, Orléans.

Aquilino del Pino Vivas solicita saber su paradero Frendevinda del Pino González, prima del mismo, con domicilio en Orléans (Loiret), route St-Mesmin, 120.

Eduardo Gómez-6, rue Etienne Dolel, Orléans (Loiret)—pregunta por sus primos Tirso Corrochano y José Gómez.

Se desea saber el paradero de los siguientes compañeros: Miguel Seuma Vidal, de Almacellas (Lérida); Mercedes Sáiz, de Barcelona; José Vitarino Regos, de Ordesnes; Mariano Espierrez, de La Perdiguera (Huesca). Contadista a García Vega: 9, rue Victor Massé, París (6). púes se trata de asunto que les interesa.

Para comunicarle un asunto urgente de sus familiares de España, se desea conocer la dirección de José Plana González, natural de La Peza (Granada). Dirigirse a José González: 46, rue des Pyrénées, Senecae (H. P.).

El de Antonio Manzano. Escribir a José Salas: 32, rue Marceau, chez Jacinto Jiménez, Narbonne (Aude).

El paradero de Ponsio Jover. Lo interesa Gorman Madrigal: BMourget du Lac (Savoie).

Necrológicas

Comunicamos a todos los socialistas montañeses el fallecimiento de la compañera Gumer-sinda Fernández, esposa del viejo militante de la Agrupación de Santander, Pedro Portilla.

En Auch (Gers), donde reside nuestro paisano, se ha verificado el entierro el día 8, con asistencia de representaciones de Partidos y Sindicales.

Al compañero Portilla y a las secciones de Auch del P. S. O. E. y U. G. T., enviamos nuestro más sentido pésame por la muerte de la esposa al primero y a las segundas por la pérdida de tan excelente compañera.

Comisión de Estudios Socialistas de Santander.

El día 27 de febrero murió en Nérac (Lot et Garonne) nuestro compañero Antonio López López. Era, en la actualidad, secretario de la Sección local del P.S.O.E. y desempeñaba igual cargo en la U.G.T.

Al entierro, que revistió carácter de imponente manifestación de duelo, asistió toda la colonia española de Nérac y delegaciones de todos los partidos y organizaciones francesas.

En el cementerio, nuestro compañero Mendivil, en breve y emocionada alocución, resató la vida de luchador de Antonio López, y, en nombre del Partido Socialista, agradeció a todos el homenaje que con su asistencia renidían a la memoria de nuestro glorioso compañero.

En el Hospital de Béziers (Hérault) ha fallecido el 23 de febrero nuestro compañero Miguel Puch Solé, natural de Tarragona, a los sesenta y tres años de edad, después de una rápida dolencia. Políticamente pertenecía a la Esquerpa Republicana de Cataluña.

Los Comités de la U.G.T. y de E.R. de Cataluña presidieron el duelo. El entierro constituyó una sentida manifestación.

El día 25 de febrero falleció en Gap (Hautes Alpes), después de una larga enfermedad y de haber sufrido una delicada operación, nuestro compañero José Sánchez Maldonado, a los sesenta y cuatro años, dejando viuda e hija.

Perteneciente a este Grupo Departamental de la U.G.T., fue acompañado a su última morada por todos los aliados de esta localidad y por casi la totalidad de los españoles residentes en ésta. Unas palabras de despedida a nuestro malogrado compañero fueron pronunciadas por uno de los miembros del Comité Departamental, dando las gracias a los asistentes y expresando el pésame a los familiares del finado.

Después de todo...

"Es indudable que no todas las formas de democracia son aplicables igualmente a cualquier país. El temperamento, la tradición, la educación política pueden hacer inadecuadas a una nación las que en otras funcionan satisfactoriamente."

Este párrafo, que acabo de traducir de un colega francés, ahí queda a la consideración y meditación de todos los demócratas españoles; que es decir a todo el pueblo español, porque lo tradicional y característico de España son la Democracia y la Libertad, lo exótico son la Dictadura y el despotismo. Pero no basta que esas cualidades sean un sentimiento innato en los españoles; es necesario que sean ahora mucho más, para hacerlas viables y aprovechables al resurgimiento nacional. El tránsito de una tiranía al ejercicio de la ciudadanía en una Democracia sin educar, requiere mucho aviso y un gran tacto de método y ponderación. El sentimiento, con ser mucho, no basta. Y la instrucción requiere tiempo y voluntad, sobre todo voluntad; no adormecerse con mesianismos, o flamear el "todo o nada", para seguir haciendo lo que a uno le dé la gana.

En una carta que el compañero del Partido Socialista Argentino, Dr. Nicolás Repetto, escribe al Diputado socialista uruguayo Caradoso, leemos: "Yo no soy pesimista ni lo sería aún queriéndolo, pero el panorama político de mi país y de esta parte del Continente, no deja de inquietarme. Pienso a menudo en el Uruguay, el hospitalario oasis al que he quedado tan

agradecido, deseando pueda superar todas las dificultades de este difícil momento de la vida política americana, sin caer jamás como ha caído la Argentina, en una crisis de ideas y de métodos que desconcierta y nos llena de inquietud por las complicaciones de todo orden que puede provocar."

A nosotros, socialistas españoles, debe preocuparnos sobremanera las inquietudes y actuación de los partidos hermanos de nuestras fraternales repúblicas hispanoamericanas. Es España el bastión o cabeza de puente de América en Europa. Y esta posición histórica, espiritual y moral que vincula España a América, de tal forma que puede decirse que en Europa empieza América en España, se acrece estratégicamente con nuestra posición geográfica.

Si el régimen político de la Argentina "enderezara todas sus actividades hacia la preparación bélica", según nos informan los diarios antifascistas hispanoamericanos, y el desahucio régimen que priva en España está en estrecha alianza con el argentino, y son la Argentina y España guardadas de alemanes nazis y fascistas españoles e italianos, la paz peligra en ambos continentes y el nazifascismo seguirá invencible mientras se le deje vivir y actuar, a ciencia y paciencia de la O.N.U. ¡Paradójico!

¿Qué es lo que se pretende? ¿No interesa a los anglosajones asegurar la paz? Pues no habrá paz en el mundo mientras España no sea una Democracia libre e independiente, por lo menos.

B.

¿Es fácil esto último? Nos demostrará lo contrario, con claridad meridiana, el siguiente ejemplo. Celebrábase en 1920, en la ciudad de Génova, una reunión del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, en la que tomaban parte, como de costumbre, representantes de los gobiernos, de los patronos y de los obreros. Un prestigioso y muy inteligente representante patronal, el italiano Sr. Pirelli, justamente alarmado ante la crisis económica—tan parecida a la actual—que a la sazón reinaba en el mundo, pidió que se encargase a un equipo de técnicos competentes el examen de las causas de la actual crisis y de los remedios para resolverla. La petición fue aceptada, después de una discusión bastante laboriosa. Dijamos en seguida, que tanto el Sr. Pirelli, como sus colegas de la industria, y como la mayoría de los economistas de la época, estaban convencidos de que el mundo se encontraba ante un pavoroso déficit de producción. Y hay que reconocer que apoyaban su modo de pensar en razonamientos impresionantes y que, para el común de las gentes, parecían incontrovertibles.

He aquí los principales:

La desmoralización de los ejércitos ha devuelto a campos, fábricas, y talleres millones de hombres jóvenes, robustos y enérgicos que han cumplido como buenos en los campos de batalla, pero que han perdido el hábito de trabajar tranquila y metódicamente en sus oficinas respectivas; muchos de ellos dan poco rendimiento, y otros realizan sus labores con monótona desgana; la actividad especial que observan esta clase de trabajadores, religiosamente catagóricos, se extiende poco a poco a los demás, lo cual hace que nos enfrentemos ante una pavorosa ola de pereza que, no sólo impedirá el restablecimiento de la normalidad que todos deseamos, sino que puede llegar a constituir una seria amenaza para la propia civilización.

Lo de la "ola de pereza"—la célebre vague de parosse—fue una invención del periódico francés "Le Temps", si mal no recordamos, la cual empezó siendo una cómoda metáfora y acabó por convertirse en un verdadero artículo de fe... económica, tomando esta palabra en el sentido que ustedes quieran.

Pues bien; a los pocos meses de haber empezado sus investigaciones el equipo de técnicos propuesto por el señor Pirelli, el profesor Edgard Milhaud, jefe de dicho equipo, se presentaba ante el Consejo de Administración, reunido en Ginebra, para declarar que los trabajos realizados hasta la fecha permitían ya afirmar que la crisis económica cuya gravedad tenía justamente alarmado al mundo entero, no era de producción, sino de consumo. ¿Sus causas? El aumento considerable, nunca antes conocido,

de los productos de la agricultura y de la industria. El fenómeno—puesto que de un verdadero fenómeno se trataba—era simplemente debido a haberse introducido en el sector de la producción los progresos de la maquinaria y los inventos de todas clases realizados durante la guerra.

La afirmación del profesor Milhaud viose pronto y tristemente confirmada por el ingeniero ejército de obreros sin trabajo que empezó a aparecer en los principales países industriales; ejército que, en un año de relativa normalidad, como el de 1933, llegó a alcanzar la cifra global de veinticinco millones de trabajadores.

Ahora bien; ¿lo que ocurrió a raíz de la guerra de 1914-18 fue, dentro de su gravedad, un mero episodio, o se trataba, por el contrario, de un sintoma revelador de una terrible enfermedad económico-social? La contestación a esta pregunta nos la daba en 1935 uno de los economistas más ilustres de los Estados Unidos, el profesor Wesley Clair Mitchell, al afirmar que los progresos científicos habían sido siempre muy bien aprovechados en el proceso de la producción; pero que el proceso comercial de poner al alcance del consumidor los artículos que emanaban de la producción, había adelantado muy poco desde 1800 hasta la fecha. En vista de lo cual, nuestro profesor se preguntaba: ¿No sería posible una Revolución comercial comparable en importancia a la Revolución industrial?

Gerrald Wendt, el director científico de la revista "Time", en un artículo publicado en enero de 1944, en "The New Republic", hacía suya en cierto modo la tesis de Mitchell, al sostener que la ciencia crea nuevos problemas sociales sin preocuparse de resolverlos, y que ello se debe a que sólo servía a los productores, pero no a los consumidores. Y añadía Wendt: "Cuando los consumidores de nuevos productos y de nuevas fuerzas se sirvan, tan bien como los productores, de los métodos de investigación, los cambios sociales—entre ellos el paro forzoso y el aumento del costo de la vida—podrán, no sólo ser previstos, sino también orientados por medio de investigaciones adecuadas".

Esto es precisamente lo que se proponen las Sociedades llamadas cooperativas, adiestrando a los consumidores, en una atmósfera de trabajo metódico y continuo—sin el cual no hay investigación posible—a emplear en provecho propio los mismos procedimientos científicos que tanto éxito han alcanzado en el proceso de la producción.

Grandes son los inconvenientes que para ello hay que vencer; pero hace ya tiempo que se han dejado de plantear problemas fáciles. Los actuales son todos difíciles, y cada vez lo serán más. A pesar—o a causa—de lo cual, es preciso armarse de la fuerza de voluntad necesaria para enfrentarse con ellos, tomando naturalmente las debidas precauciones para entenderlos a derechos.

¿No nos han anunciado ya que, en la industria del acero, con una mano de obra mucho más reducida de la que se requería antes de la guerra, se obtiene ahora un rendimiento superior en un 30 por 100? ¿No se nos asegura también que sólo la síntesis del amoníaco de alta presión equivaldrá, en cuanto al aumento de la producción, a lo que sería para la vida de los pueblos el descubrimiento de un nuevo continente? ¿Qué dará de sí la industria del transporte, abarcando el mundo hasta lo inverosímil, cuando se haya desarrollado la aviación y se conjunquen sabiamente los sistemas fluvial, marítimo, ferroviario, automovilístico y aéreo? ¿Y qué sucederá con las aplicaciones que se hagan en la industria y en la agricultura de la formidable energía atómica?

Si los progresos científicos se utilizaran al mismo tiempo—y con igual empeño—para la producción y para el consumo, no habría problema. Si no, las fuerzas desordenadas de la producción crearán conflictos de tal naturaleza, que podrán muy bien acabar con la civilización moderna. Pójayán (Colombia), enero de 1947.

DESERCIÓN

Sería menester pedir al nuevo Gobierno la creación de la Dirección general de la Profilaxia moral. Estimo como buena la probidad y alabo el duro combate emprendido por el compañero Llopis contra la empleomanía y el nepotismo; pero las economías no deben llegar hasta descuidar los servicios que corresponden a un Gobierno en el exilio. Esta profilaxia que yo juzgo muy útil va encaminada a curar la inclinación morbosa de muchos refugiados a la deserción. La deserción es el fuero militar se castiga duramente; pero en el orden político sólo se vitupera y pronto se olvida y casi siempre se perdona. Tanta lenidad no conviene a faltas como la deserción que debe ser castigada con más dureza y censurada con más acritud. Y digo todo esto porque, actualmente, son muchos los que, olvidando su condición de refugiados políticos y las causas que les hicieron llegar a estas tierras, miran con excesiva insistencia hacia meridiano que no pasan por Madrid.

Y son, justamente, estos enfermos egoístas los más exigentes, los más defectistas, los que sufren crónica y agudamente el derrotismo más intolerable. Para éstos no cuenta la fe ni el entusiasmo. La solidez ideológica es un mito; los partidos, una camarilla de vividores; los líderes, unos chupacuotas, y los que laboran por unas ideas determinadas, ilusos, tontos o malvados que intentan medrar al socaire de la política.

Es para esta clase de clínicos que yo pido una profilaxis moral, a fin de apartarlos del cuerpo social, en evitación de contagio, o reeducarlos, si ello es posible, para combatir el mal y salvar vidas para la Humanidad.

Entre las medidas a tomar juzgo de mucha eficacia editar varios centenares de prospectos reproduciendo la frase de Monroe: "América para los americanos". "El Eldorado ha sido un mito para engañar a los marinos y a los emigrantes, que no manifestaban demasiado entusiasmo para embarcarse camino de las Indias."

Pero, sobre todo, hay que convencer a los escépticos que por mucho que sea su cansancio, mayor, mucho mayor es el de los que en España sostienen la espinosa lucha de la resistencia para prepararnos una España en la que la libertad sea como el pan cotidiano. Nos asusta el trabajo, las viviendas insanas, las dificultades de la lengua, la pobreza de nuestra vida—no la de todos—, la añoranza y el convencimiento de que se nos va lo mejor de nuestra existencia, nuestros mejores años, sin que podamos construir el futuro de las aspiraciones que todos alimentamos en el fondo de nuestra conciencia. Cierzo, pero con todo no se puede justificar la deserción frente al enemigo, y el enemigo está en España, no en América; nuestro futuro está en España, como nuestro deber, nuestras obligaciones y nuestros mayores afectos. ¿Que hubo quien nos marcó el camino? Sí, evidentemente, pero no es siguiendo a los desertores que se ganan las batallas.

Hacia una revolución comercial

de los productos de la agricultura y de la industria. El fenómeno—puesto que de un verdadero fenómeno se trataba—era simplemente debido a haberse introducido en el sector de la producción los progresos de la maquinaria y los inventos de todas clases realizados durante la guerra.

La afirmación del profesor Milhaud viose pronto y tristemente confirmada por el ingeniero ejército de obreros sin trabajo que empezó a aparecer en los principales países industriales; ejército que, en un año de relativa normalidad, como el de 1933, llegó a alcanzar la cifra global de veinticinco millones de trabajadores.

Ahora bien; ¿lo que ocurrió a raíz de la guerra de 1914-18 fue, dentro de su gravedad, un mero episodio, o se trataba, por el contrario, de un sintoma revelador de una terrible enfermedad económico-social? La contestación a esta pregunta nos la daba en 1935 uno de los economistas más ilustres de los Estados Unidos, el profesor Wesley Clair Mitchell, al afirmar que los progresos científicos habían sido siempre muy bien aprovechados en el proceso de la producción; pero que el proceso comercial de poner al alcance del consumidor los artículos que emanaban de la producción, había adelantado muy poco desde 1800 hasta la fecha. En vista de lo cual, nuestro profesor se preguntaba: ¿No sería posible una Revolución comercial comparable en importancia a la Revolución industrial?

Gerrald Wendt, el director científico de la revista "Time", en un artículo publicado en enero de 1944, en "The New Republic", hacía suya en cierto modo la tesis de Mitchell, al sostener que la ciencia crea nuevos problemas sociales sin preocuparse de resolverlos, y que ello se debe a que sólo servía a los productores, pero no a los consumidores. Y añadía Wendt: "Cuando los consumidores de nuevos productos y de nuevas fuerzas se sirvan, tan bien como los productores, de los métodos de investigación, los cambios sociales—entre ellos el paro forzoso y el aumento del costo de la vida—podrán, no sólo ser previstos, sino también orientados por medio de investigaciones adecuadas".

Esto es precisamente lo que se proponen las Sociedades llamadas cooperativas, adiestrando a los consumidores, en una atmósfera de trabajo metódico y continuo—sin el cual no hay investigación posible—a emplear en provecho propio los mismos procedimientos científicos que tanto éxito han alcanzado en el proceso de la producción.

Grandes son los inconvenientes que para ello hay que vencer; pero hace ya tiempo que se han dejado de plantear problemas fáciles. Los actuales son todos difíciles, y cada vez lo serán más. A pesar—o a causa—de lo cual, es preciso armarse de la fuerza de voluntad necesaria para enfrentarse con ellos, tomando naturalmente las debidas precauciones para entenderlos a derechos.

¿No nos han anunciado ya que, en la industria del acero, con una mano de obra mucho más reducida de la que se requería antes de la guerra, se obtiene ahora un rendimiento superior en un 30 por 100? ¿No se nos asegura también que sólo la síntesis del amoníaco de alta presión equivaldrá, en cuanto al aumento de la producción, a lo que sería para la vida de los pueblos el descubrimiento de un nuevo continente? ¿Qué dará de sí la industria del transporte, abarcando el mundo hasta lo inverosímil, cuando se haya desarrollado la aviación y se conjunquen sabiamente los sistemas fluvial, marítimo, ferroviario, automovilístico y aéreo? ¿Y qué sucederá con las aplicaciones que se hagan en la industria y en la agricultura de la formidable energía atómica?

Si los progresos científicos se utilizaran al mismo tiempo—y con igual empeño—para la producción y para el consumo, no habría problema. Si no, las fuerzas desordenadas de la producción crearán conflictos de tal naturaleza, que podrán muy bien acabar con la civilización moderna. Pójayán (Colombia), enero de 1947.

DESERCIÓN

Sería menester pedir al nuevo Gobierno la creación de la Dirección general de la Profilaxia moral. Estimo como buena la probidad y alabo el duro combate emprendido por el compañero Llopis contra la empleomanía y el nepotismo; pero las economías no deben llegar hasta descuidar los servicios que corresponden a un Gobierno en el exilio. Esta profilaxia que yo juzgo muy útil va encaminada a curar la inclinación morbosa de muchos refugiados a la deserción. La deserción es el fuero militar se castiga duramente; pero en el orden político sólo se vitupera y pronto se olvida y casi siempre se perdona. Tanta lenidad no conviene a faltas como la deserción que debe ser castigada con más dureza y censurada con más acritud. Y digo todo esto porque, actualmente, son muchos los que, olvidando su condición de refugiados políticos y las causas que les hicieron llegar a estas tierras, miran con excesiva insistencia hacia meridiano que no pasan por Madrid.

Y son, justamente, estos enfermos egoístas los más exigentes, los más defectistas, los que sufren crónica y agudamente el derrotismo más intolerable. Para éstos no cuenta la fe ni el entusiasmo. La solidez ideológica es un mito; los partidos, una camarilla de vividores; los líderes, unos chupacuotas, y los que laboran por unas ideas determinadas, ilusos, tontos o malvados que intentan medrar al socaire de la política.

Es para esta clase de clínicos que yo pido una profilaxis moral, a fin de apartarlos del cuerpo social, en evitación de contagio, o reeducarlos, si ello es posible, para combatir el mal y salvar vidas para la Humanidad.

Entre las medidas a tomar juzgo de mucha eficacia editar varios centenares de prospectos reproduciendo la frase de Monroe: "América para los americanos". "El Eldorado ha sido un mito para engañar a los marinos y a los emigrantes, que no manifestaban demasiado entusiasmo para embarcarse camino de las Indias."

Pero, sobre todo, hay que convencer a los escépticos que por mucho que sea su cansancio, mayor, mucho mayor es el de los que en España sostienen la espinosa lucha de la resistencia para prepararnos una España en la que la libertad sea como el pan cotidiano. Nos asusta el trabajo, las viviendas insanas, las dificultades de la lengua, la pobreza de nuestra vida—no la de todos—, la añoranza y el convencimiento de que se nos va lo mejor de nuestra existencia, nuestros mejores años, sin que podamos construir el futuro de las aspiraciones que todos alimentamos en el fondo de nuestra conciencia. Cierzo, pero con todo no se puede justificar la deserción frente al enemigo, y el enemigo está en España, no en América; nuestro futuro está en España, como nuestro deber, nuestras obligaciones y nuestros mayores afectos. ¿Que hubo quien nos marcó el camino? Sí, evidentemente, pero no es siguiendo a los desertores que se ganan las batallas.

de los productos de la agricultura y de la industria. El fenómeno—puesto que de un verdadero fenómeno se trataba—era simplemente debido a haberse introducido en el sector de la producción los progresos de la maquinaria y los inventos de todas clases realizados durante la guerra.

La afirmación del profesor Milhaud viose pronto y tristemente confirmada por el ingeniero ejército de obreros sin trabajo que empezó a aparecer en los principales países industriales; ejército que, en un año de relativa normalidad, como el de 1933, llegó a alcanzar la cifra global de veinticinco millones de trabajadores.

Ahora bien; ¿lo que ocurrió a raíz de la guerra de 1914-18 fue, dentro de su gravedad, un mero episodio, o se trataba, por el contrario, de un sintoma revelador de una terrible enfermedad económico-social? La contestación a esta pregunta nos la daba en 1935 uno de los economistas más ilustres de los Estados Unidos, el profesor Wesley Clair Mitchell, al afirmar que los progresos científicos habían sido siempre muy bien aprovechados en el proceso de la producción; pero que el proceso comercial de poner al alcance del consumidor los artículos que emanaban de la producción, había adelantado muy poco desde 1800 hasta la fecha. En vista de lo cual, nuestro profesor se preguntaba: ¿No sería posible una Revolución comercial comparable en importancia a la Revolución industrial?

Gerrald Wendt, el director científico de la revista "Time", en un artículo publicado en enero de 1944, en "The New Republic", hacía suya en cierto modo la tesis de Mitchell, al sostener que la ciencia crea nuevos problemas sociales sin preocuparse de resolverlos, y que ello se debe a que sólo servía a los productores, pero no a los consumidores. Y añadía Wendt: "Cuando los consumidores de nuevos productos y de nuevas fuerzas se sirvan, tan bien como los productores, de los métodos de investigación, los cambios sociales—entre ellos el paro forzoso y el aumento del costo de la vida—podrán, no sólo ser previstos, sino también orientados por medio de investigaciones adecuadas".

Esto es precisamente lo que se proponen las Sociedades llamadas cooperativas, adiestrando a los consumidores, en una atmósfera de trabajo metódico y continuo—sin el cual no hay investigación posible—a emplear en provecho propio los mismos procedimientos científicos que tanto éxito han alcanzado en el proceso de la producción.

Grandes son los inconvenientes que para ello hay que vencer; pero hace ya tiempo que se han dejado de plantear problemas fáciles. Los actuales son todos difíciles, y cada vez lo serán más. A pesar—o a causa—de lo cual, es preciso armarse de la fuerza de voluntad necesaria para enfrentarse con ellos, tomando naturalmente las debidas precauciones para entenderlos a derechos.

¿No nos han anunciado ya que, en la industria del acero, con una mano de obra mucho más reducida de la que se requería antes de la guerra, se obtiene ahora un rendimiento superior en un 30 por 100? ¿No se nos asegura también que sólo la síntesis del amoníaco de alta presión equivaldrá, en cuanto al aumento de la producción, a lo que sería para la vida de los pueblos el descubrimiento de un nuevo continente? ¿Qué dará de sí la industria del transporte, abarcando el mundo hasta lo inverosímil, cuando se haya desarrollado la aviación y se conjunquen sabiamente los sistemas fluvial, marítimo, ferroviario, automovilístico y aéreo? ¿Y qué sucederá con las aplicaciones que se hagan en la industria y en la agricultura de la formidable energía atómica?

Si los progresos científicos se utilizaran al mismo tiempo—y con igual empeño—para la producción y para el consumo, no habría problema. Si no, las fuerzas desordenadas de la producción crearán conflictos de tal naturaleza, que podrán muy bien acabar con la civilización moderna. Pójayán (Colombia), enero de 1947.

DESERCIÓN

Sería menester pedir al nuevo Gobierno la creación de la Dirección general de la Profilaxia moral. Estimo como buena la probidad y alabo el duro combate emprendido por el compañero Llopis contra la empleomanía y el nepotismo; pero las economías no deben llegar hasta descuidar los servicios que corresponden a un Gobierno en el exilio. Esta profilaxia que yo juzgo muy útil va encaminada a curar la inclinación morbosa de muchos refugiados a la deserción. La deserción es el fuero militar se castiga duramente; pero en el orden político sólo se vitupera y pronto se olvida y casi siempre se perdona. Tanta lenidad no conviene a faltas como la deserción que debe ser castigada con más dureza y censurada con más acritud. Y digo todo esto porque, actualmente, son muchos los que, olvidando su condición de refugiados políticos y las causas que les hicieron llegar a estas tierras, miran con excesiva insistencia hacia meridiano que no pasan por Madrid.

Y son, justamente, estos enfermos egoístas los más exigentes, los más defectistas, los que sufren crónica y agudamente el derrotismo más intolerable. Para éstos no cuenta la fe ni el entusiasmo. La solidez ideológica es un mito; los partidos, una camarilla de vividores; los líderes, unos chupacuotas, y los que laboran por unas ideas determinadas, ilusos, tontos o malvados que intentan medrar al socaire de la política.

Es para esta clase de clínicos que yo pido una profilaxis moral, a fin de apartarlos del cuerpo social, en evitación de contagio, o reeducarlos, si ello es posible, para combatir el mal y salvar vidas para la Humanidad.

Entre las medidas a tomar juzgo de mucha eficacia editar varios centenares de prospectos reproduciendo la frase de Monroe: "América para los americanos". "El Eldorado ha sido un mito para engañar a los marinos y a los emigrantes, que no manifestaban demasiado entusiasmo para embarcarse camino de las Indias."

Pero, sobre todo, hay que convencer a los escépticos que por mucho que sea su cansancio, mayor, mucho mayor es el de los que en España sostienen la espinosa lucha de la resistencia para prepararnos una España en la que la libertad sea como el pan cotidiano. Nos asusta el trabajo, las viviendas insanas, las dificultades de la lengua, la pobreza de nuestra vida—no la de todos—, la añoranza y el convencimiento de que se nos va lo mejor de nuestra existencia, nuestros mejores años, sin que podamos construir el futuro de las aspiraciones que todos alimentamos en el fondo de nuestra conciencia. Cierzo, pero con todo no se puede justificar la deserción frente al enemigo, y el enemigo está en España, no en América; nuestro futuro está en España, como nuestro deber, nuestras obligaciones y nuestros mayores afectos. ¿Que hubo quien nos marcó el camino? Sí, evidentemente, pero no es siguiendo a los desertores que se ganan las batallas.

de los productos de la agricultura y de la industria. El fenómeno—puesto que de un verdadero fenómeno se trataba—era simplemente debido a haberse introducido en el sector de la producción los progresos de la maquinaria y los inventos de todas clases realizados durante la guerra.

La afirmación del profesor Milhaud viose pronto y tristemente confirmada por el ingeniero ejército de obreros sin trabajo que empezó a aparecer en los principales países industriales; ejército que, en un año de relativa normalidad, como el de 1933, llegó a alcanzar la cifra global de veinticinco millones de trabajadores.

Ahora bien; ¿lo que ocurrió a raíz de la guerra de 1914-18 fue, dentro de su gravedad, un mero episodio, o se trataba, por el contrario, de un sintoma revelador de una terrible enfermedad económico-social? La contestación a esta pregunta nos la daba en 1935 uno de los economistas más ilustres de los Estados Unidos, el profesor Wesley Clair Mitchell, al afirmar que los progresos científicos habían sido siempre muy bien aprovechados en el proceso de la producción; pero que el proceso comercial de poner al alcance del consumidor los artículos que emanaban de la producción, había adelantado muy poco desde 1800 hasta la fecha. En vista de lo cual, nuestro profesor se preguntaba: ¿No sería posible una Revolución comercial comparable en importancia a la Revolución industrial?

Gerrald Wendt, el director científico de la revista "Time", en un artículo publicado en enero de 1944, en "The New Republic", hacía suya en cierto modo la tesis de Mitchell, al sostener que la ciencia crea nuevos problemas sociales sin preocuparse de resolverlos, y que ello se debe a que sólo servía a los productores, pero no a los consumidores. Y añadía Wendt: "Cuando los consumidores de nuevos productos y de nuevas fuerzas se sirvan, tan bien como los productores, de los métodos de investigación, los cambios sociales—entre ellos el paro forzoso y el aumento del costo de la vida—podrán, no sólo ser previstos, sino también orientados por medio de investigaciones adecuadas".

Esto es precisamente lo que se proponen las Sociedades llamadas cooperativas, adiestrando a los consumidores, en una atmósfera de trabajo metódico y continuo—sin el cual no hay investigación posible—a emplear en provecho propio los mismos procedimientos científicos que tanto éxito han alcanzado en el proceso de la producción.

Grandes son los inconvenientes que para ello hay que vencer; pero hace ya tiempo que se han dejado de plantear problemas fáciles. Los actuales son todos difíciles, y cada vez lo serán más. A pesar—o a causa—de lo cual, es preciso armarse de la fuerza de voluntad necesaria para enfrentarse con ellos, tomando naturalmente las debidas precauciones para entenderlos a derechos.

¿No nos han anunciado ya que, en la industria del acero, con una mano de obra mucho más reducida de la que se requería antes de la guerra, se obtiene ahora un rendimiento superior en un 30 por 100? ¿No se nos asegura también que sólo la síntesis del amoníaco de alta presión equivaldrá, en cuanto al aumento de la producción, a lo que sería para la vida de los pueblos el descubrimiento de un nuevo continente? ¿Qué dará de sí la industria del transporte, abarcando el mundo hasta lo inverosímil, cuando se haya desarrollado la aviación y se conjunquen sabiamente los sistemas fluvial, marítimo, ferroviario, automovilístico y aéreo? ¿Y qué sucederá con las aplicaciones que se hagan en la industria y en la agricultura de la formidable energía atómica?

Si los progresos científicos se utilizaran al mismo tiempo—y con igual empeño—para la producción y para el consumo, no habría problema. Si no, las fuerzas desordenadas de la producción crearán conflictos de tal naturaleza, que podrán muy bien acabar con la civilización moderna. Pójayán (Colombia), enero de 1947.

DESERCIÓN

Sería menester pedir al nuevo Gobierno la creación de la Dirección general de la Profilaxia moral. Estimo como buena la probidad y alabo el duro combate emprendido por el compañero Llopis contra la empleomanía y el nepotismo; pero las economías no deben llegar hasta descuidar los servicios que corresponden a un Gobierno en el exilio. Esta profilaxia que yo juzgo muy útil va encaminada a curar la inclinación morbosa de muchos refugiados a la deserción. La deserción es el fuero militar se castiga duramente; pero en el orden político sólo se vitupera y pronto se olvida y casi siempre se perdona. Tanta lenidad no conviene a faltas como la deserción que debe ser castigada con más dureza y censurada con más acritud. Y digo todo esto porque, actualmente, son muchos los que, olvidando su condición de refugiados políticos y las causas que les hicieron llegar a estas tierras, miran con excesiva insistencia hacia meridiano que no pasan por Madrid.

Y son, justamente, estos enfermos egoístas los más exigentes, los más defectistas, los que sufren crónica y agudamente el derrotismo más intolerable. Para éstos no cuenta la fe ni el entusiasmo. La solidez ideológica es un mito; los partidos, una camarilla de vividores; los líderes, unos chupacuotas, y los que laboran por unas ideas determinadas, ilusos, tontos o malvados que intentan medrar al socaire de la política.

Es para esta clase de clínicos que yo pido una profilaxis moral, a fin de apartarlos del cuerpo social, en evitación de contagio, o reeducarlos, si ello es posible, para combatir el mal y salvar vidas para la Humanidad.

Entre las medidas a tomar juzgo de mucha eficacia editar varios centenares de prospectos reproduciendo la frase de Monroe: "América para los americanos". "El Eldorado ha sido un mito para engañar a los marinos y a los emigrantes, que no manifestaban demasiado entusiasmo para embarcarse camino de las Indias."

Pero, sobre todo, hay que convencer a los escépticos que por mucho que sea su cansancio, mayor, mucho mayor es el de los que en España sostienen la espinosa lucha de la resistencia para prepararnos una España en la que la libertad sea como el pan cotidiano. Nos asusta el trabajo, las viviendas insanas, las dificultades de la lengua, la pobreza de nuestra vida—no la de todos—, la añoranza y el convencimiento de que se nos va lo mejor de nuestra existencia, nuestros mejores años, sin que podamos construir el futuro de las aspiraciones que todos alimentamos en el fondo de nuestra conciencia. Cierzo, pero con todo no se puede justificar la deserción frente al enemigo, y el enemigo está en España, no en América; nuestro futuro está en España, como nuestro deber, nuestras obligaciones y nuestros mayores afectos. ¿Que hubo quien nos marcó el camino? Sí, evidentemente, pero no es siguiendo a los desertores que se ganan las batallas.

de los productos de la agricultura y de la industria. El fenómeno—puesto que de un verdadero fenómeno se trataba—era simplemente debido a haberse introducido en el sector de la producción los progresos de la maquinaria y los inventos de todas clases realizados durante la guerra.

La afirmación del profesor Milhaud viose pronto y tristemente confirmada por el ingeniero ejército de obreros sin trabajo que empezó a aparecer en los principales países industriales; ejército que, en un año de relativa normalidad, como el de 1933, llegó a alcanzar la cifra global de veinticinco millones de trabajadores.

Ahora bien; ¿lo que ocurrió a raíz de la guerra de 1914-18 fue, dentro de su gravedad, un mero episodio, o se trataba, por el contrario, de un sintoma revelador de una terrible enfermedad económico-social? La contestación a esta pregunta nos la daba en 1935 uno de los economistas más ilustres de los Estados Unidos, el profesor Wesley Clair Mitchell, al afirmar que los progresos científicos habían sido siempre muy bien aprovechados en el proceso de la producción; pero que el proceso comercial de poner al alcance del consumidor los artículos que emanaban de la producción, había adelantado muy poco desde 1800 hasta la fecha. En vista de lo cual, nuestro profesor se preguntaba: ¿No sería posible una Revolución comercial comparable en importancia a la Revolución industrial?

Gerrald Wendt, el director científico de la revista "Time", en un artículo publicado en enero de 1944, en "The New Republic", hacía suya en cierto modo la tesis de Mitchell, al sostener que la ciencia crea nuevos problemas sociales sin preocuparse de resolverlos, y que ello se debe a que sólo servía a los productores, pero no a los consumidores. Y añadía Wendt: "Cuando los consumidores de nuevos productos y de nuevas fuerzas se sirvan, tan bien como los productores, de los métodos de investigación, los cambios sociales—entre ellos el paro forzoso y el aumento del costo de la vida—podrán, no sólo ser previstos, sino también orientados por medio de investigaciones adecuadas".

Esto es precisamente lo que se proponen las Sociedades llamadas cooperativas, adiestrando a los consumidores, en una atmósfera de trabajo metódico y continuo—sin el cual no hay investigación posible—a emplear en provecho propio los mismos procedimientos científicos que tanto éxito han alcanzado en el proceso de la producción.

Grandes son los inconvenientes que para ello hay que vencer; pero hace ya tiempo que se han dejado de plantear problemas fáciles. Los actuales son todos difíciles, y cada vez lo serán más. A pesar—o a causa—de lo cual, es preciso armarse de la fuerza de voluntad necesaria para enfrentarse con ellos, tomando naturalmente las debidas precauciones para entenderlos a derechos.

¿No nos han anunciado ya que, en la industria del acero, con una mano de obra mucho más reducida de la que se requería antes de la guerra, se obtiene ahora un rendimiento superior en un 30 por 100? ¿No se nos asegura también que sólo la síntesis del amoníaco de alta presión equivaldrá, en cuanto al aumento de la producción, a lo que sería para la vida de los pueblos el descubrimiento de un nuevo continente? ¿Qué dará de sí la industria del transporte, abarcando el mundo hasta lo inverosímil, cuando se haya desarrollado la aviación y se conjunquen sabiamente los sistemas fluvial, marítimo, ferroviario, automovilístico y aéreo? ¿Y qué sucederá con las aplicaciones que se hagan en la industria y en la agricultura de la formidable energía atómica?

Si los progresos científicos se utilizaran al mismo tiempo—y con igual empeño—para la producción y para el consumo, no habría problema. Si no, las fuerzas desordenadas de la producción crearán conflictos de tal naturaleza, que podrán muy bien acabar con la civilización moderna. Pójayán (Colombia), enero de 1947.

DESERCIÓN

Sería menester pedir al nuevo Gobierno la creación de la Dirección general de la Profilaxia moral. Estimo como buena la probidad y alabo el duro combate emprendido por el compañero Llopis contra la empleomanía y el nepotismo; pero las economías no deben llegar hasta descuidar los servicios que corresponden a un Gobierno en el exilio. Esta profilaxia que yo juzgo muy útil va encaminada a curar la inclinación morbosa de muchos refugiados a la deserción. La deserción es el fuero militar se castiga duramente; pero en el orden político sólo se vitupera y pronto se olvida y casi siempre se perdona. Tanta lenidad no conviene a faltas como la deserción que debe ser castigada con más dureza y censurada con más acritud. Y digo todo esto porque, actualmente, son muchos los que, olvidando su condición de refugiados políticos y las causas que les hicieron llegar a estas tierras, miran con excesiva insistencia hacia meridiano que no pasan por Madrid.

Y son, justamente, estos enfermos egoístas los más exigentes, los más defectistas, los que sufren crónica y agudamente el derrotismo más intolerable. Para éstos no cuenta la fe ni el entusiasmo. La solidez ideológica es un mito; los partidos, una camarilla de vividores; los líderes, unos chupacuotas, y los que laboran por unas ideas determinadas, ilusos, tontos o malvados que intentan medrar al socaire de la política.

Es para esta clase de clínicos que yo pido una profilaxis moral, a fin de apartarlos del cuerpo social, en evitación de contagio, o reeducarlos, si ello es posible, para combatir el mal y salvar vidas para la Humanidad.

Entre las medidas a tomar juzgo de mucha eficacia editar varios centenares de prospectos reproduciendo la frase de Monroe: "América para los americanos". "El Eldorado ha sido un mito para engañar a los marinos y a los emigrantes, que no manifestaban demasiado entusiasmo para embarcarse camino de las Indias."

Pero, sobre todo, hay que convencer a los escépticos que por mucho que sea su cansancio, mayor, mucho mayor es el de los que en España sostienen la espinosa lucha de la resistencia para prepararnos una España en la que la libertad sea como el pan cotidiano. Nos asusta el trabajo, las viviendas insanas, las dificultades de la lengua, la pobreza de nuestra vida—no la de todos—, la añoranza y el convencimiento de que se nos va lo mejor de nuestra existencia, nuestros mejores años, sin que podamos construir el futuro de las aspiraciones que todos alimentamos en el fondo de nuestra conciencia. Cierzo, pero con todo no se puede justificar la deserción frente al enemigo, y el enemigo está en España, no en América; nuestro futuro está en España, como nuestro deber, nuestras obligaciones y nuestros mayores afectos. ¿Que hubo quien nos marcó el camino? Sí, evidentemente, pero no es siguiendo a los desertores que se ganan las batallas.

El gluglú del cenagal

por Pablo Toucet

Que mis lectores me perdonen el tono de excreta viéncia con el cual están escritas estas líneas. A veces es imposible comiarse para poner un freno en la expresión de nuestro indignado pensamiento. Carroñero el comienzo de uno de aquellos cuatro famosos discursos que hicieron pronunciar contra Cañizal, oíríamos decir: «Hasta cuándo, Negriñ, abusarás de nuestra paciencia?»

La crisis sufrida por el Gobierno del Sr. Giral y, sobre todo, la solución dada a ella, ha removido las pestilentes y cenagosas aguas de la cloaca disidente. En ella chapotean los reptiles que pretendían saciar sus innobles apatencias sobre los huesos desarmados de la República en exilio.

La charca nos abraza con su eterno gluglú y hemos de hacer un inmenso esfuerzo para dominar la náusea persistente que nos agobia. El chapoteo se hace furioso y las salpicaduras de cieno caen en granizada cenagosa. Lo peor de la emigración española se ha dado cita en la inmundicia charca y se mueve en el fango como pez en el agua.